

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGÜE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS E INTERCAMBIOS
INTERNACIONALES**

**LA EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE LAS MATERIAS PRIMAS DURANTE LA
PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. EXPECTATIVAS PARA AMÉRICA
LATINA DESPUÉS DE LA CRISIS FINANCIERA DEL 2008.**

DANIELA MARIANA SALAS RICCI

QUITO, 2011

Dedicatoria

A Dios por la oportunidad...

A mis padres por creer en mis decisiones...

A mis hermanos por el entusiasmo y apoyo...

A mis profesores por su amistad y conocimiento...

INDICE

1.	TEMA	1
2.	INTRODUCCIÓN	1
3.	ANTECEDENTES	3
4.	METODOLOGÍA	8
5.	JUSTIFICACIÓN	8
	CAPÍTULO I	
	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.1	Preguntas de Investigación	10
1.2	Hipótesis del trabajo	10
1.3	Objetivos	10
1.3.1	General	10
1.3.2	Específicos	10
2.	FUNDAMENTO TEÓRICO	11
2.1.	Teorías del intercambio desigual: Arghiri Emmanuel y Samir Amin.	11
3.	Argumento	17
	CAPÍTULO II	
	LA EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS DURANTE LA ÚLTIMA DÉCADA	18
2.1	Composición del producto y exportaciones en América Latina.	18
2.2	Evolución de los precios de los alimentos en América Latina.	23
2.3	Evolución de los precios de los hidrocarburos y las exportaciones de América Latina.	28
2.4	Evolución de los precios de los minerales y las exportaciones de América Latina	34
	CAPITULO III	
	CRISIS DEL CAPITALISMO, EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO Y MATERIAS PRIMAS	37
3.1	Crisis cíclicas del capitalismo.	37
3.2	Precios de materias primas tras la crisis del 2008,	49
3.3	El cambio ecológico, crisis alimentaria, presión sobre los recursos y precios de las materias primas.	53
	CAPITULO IV	
	REPRIMARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA.	68
4.1	Reprimarización de la economía después del ISI y tendencias actuales.	68

4.2	Especialización productiva de materias primas en América Latina.	72
------------	---	-----------

CAPITULO V

5.1	Análisis.	76
5.2	Conclusiones	81
5.3	Recomendaciones.	91

	BILBIOGRAFÍA	94
--	---------------------	-----------

1. TEMA

LA EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE LAS MATERIAS PRIMAS DURANTE LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. EXPECTATIVAS PARA AMÉRICA LATINA DESPUÉS DE LA CRISIS FINANCIERA DEL 2008.

2. INTRODUCCIÓN

Según la teoría clásica de la dependencia¹ desarrollada en América Latina durante la década de los sesenta, y otras teorías complementarias con la diferencia de la relación de la distribución del ingreso entre el norte y el sur, las crisis económicas van aparejadas con una caída del precio de las materias primas, acentuando así las diferencias en los términos de intercambio que favorecen enormemente a las economías centrales de producción industrial y alto valor agregado.

La variación de precios de los productos básicos es importante para la economía y el mercado mundiales debido a su peso en las canastas de consumo, y a su uso como insumos básicos en buena parte de los procesos de producción industrial. En el caso de la mayoría de países de América Latina esta importancia se hace más evidente porque, por un lado, la región históricamente se ha caracterizado por una canasta exportadora bastante concentrada en bienes primarios. A su vez, la canasta de importaciones, si bien mucho menos concentrada, sigue teniendo una alta participación de bienes energéticos, en particular, petróleo y sus derivados. Por otra parte, en varios países, estos productos tienen un peso importante en los ingresos fiscales, ya sea directamente a través de la propiedad estatal de algunos recursos naturales o bien indirectamente a través de la tributación sobre las actividades privadas basadas en la explotación de estos bienes primarios

Por otra parte, existen problemas estructurales de más larga incidencia que terminan modificando desfavorablemente para nuestros países el precio de

1

RODRÍGUEZ Octavio, *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, Siglo XXI. México. 1993, p. 21

los productos primarios. El desarrollo tecnológico sustitutivo de bienes primarios por sintéticos ha hecho caer, a lo largo del siglo XX, a varias materias primas que han podido sustituirse con derivados de petróleo o de otras fuentes.² Este tipo de problemas de largo plazo han tenido una incidencia mayor en el precio de las materias primas durante la centuria pasada. Los intentos de reducir los costos de producción a través de un menor involucramiento de materias primas en los bienes de valor agregado, han modificado considerablemente los términos de intercambio.

Esta modificación de precios tiene enorme importancia por los segmentos de la población que dependen del trabajo relacionado a la producción de materias primas, como agricultores, ganaderos, mineros, etc. Cabe destacar que en la mayoría de países de América Latina, la producción que se desarrolla en las áreas agrícolas ocupa cantidades relativamente importantes de mano de obra, por lo que la precarización del trabajo agrícola tiene repercusiones sobre la distribución interna del ingreso, procesos de migración del campo a la ciudad y caída del consumo.

A través de la teoría de la dependencia; los sistemas mundo que sostienen la especialización de la producción de varias regiones en el mundo; y la teoría del intercambio desigual se puede ubicar la discusión sobre el papel de América Latina como productor, principalmente, de productos primarios o básicos, y cómo se liga esta condición de especialización productiva a la dependencia de tecnología y la subvención de dicha producción por parte del trabajo incorporado en los bienes primarios.

Por otra parte, cabe destacar la importancia que los precios de los productos primarios tienen para la seguridad alimentaria del planeta. Esta situación también constituirá uno de los factores esenciales en este trabajo,

2

MARTNER Gonzalo, *América Latina: El precio de vivir de las materias primas*. Nueva Sociedad. Caracas. 1992, p. 36

puesto que una evolución favorable de los precios incentivará a una mayor inversión y al consecuente crecimiento de tales actividades.

El objetivo central que guiará la presente tesis es el de establecer un panorama de la evolución en el pasado de los precios de los productos primarios, ver los cambios con las crisis cíclicas del capitalismo y del mercado mundial y así poder establecer, de mejor manera, información que permita poner en perspectiva los precios a futuro. Cabe destacar que en la mayoría de actividades ligadas a la producción de materias primas (sobre todo alimentos), los riesgos de inversión son altos debido al sinnúmero de variables que operan sobre los precios de las mismas. Este trabajo intenta establecer acercamientos al comportamiento en el mercado de bienes primarios.

3. ANTECEDENTES

Después de los procesos de independencia, América Latina pasó por momentos de consolidación de los nuevos Estados nacionales fundados sobre la base de las antiguas estructuras políticas y económicas coloniales. Durante la etapa colonial, América Latina consolida un sistema productivo basado en la explotación de los recursos naturales ligados a la minería en ciudades como Potosí en la actual Bolivia, Ouro Preto en el actual Brasil o el Potosí del actual México. Además de la estructura rentista basada en la minería se establecen sistemas productivos con sostenimiento en la encomienda cuyo motor económico se funda en la hacienda como forma de relación socioeconómica primordial.

Con la paulatina caída de la producción minera y el declive de las industrias textiles que se habían desarrollado con base a los obrajes campesinos por el auge de la industria textil británica, la hacienda se convierte en el principal eje de la economía aún cuando el sistema político basado en la encomienda había sido abolido. Al momento de las independencias de nuestros países durante las décadas del primer tercio del siglo XIX, la base económica estaba constituida alrededor del sistema productivo de la hacienda, con especialización productiva de acuerdo a los pisos climáticos de cada región.

Asimismo los ingresos fiscales provenían de los mismos sistemas tributarios en base a los antiguos cabildos.

Esta forma de organización socioeconómica tuvo una duración de alrededor de 40 años posterior a la época de la conquista, cuando todavía no existía una férrea consolidación de los Estados nacionales, sino que la formación política seguía asociada a los antiguos cabildos y a los nuevos municipios sobre la base de una ciudad como centro administrativo de provincias bastante disímiles. Sin embargo, durante la explosión de la industria en Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos desde la década de los setenta del siglo XIX, ya la necesidad de formar un sentido nacional que permitiese una mejor consolidación de los vínculos económicos entre las regiones de los diferentes países permitió el surgimiento de oligarquías ligadas a la exportación de productos primarios con base en las antiguas haciendas.

Desde la década de 1820 hasta 1870, el crecimiento económico de América Latina había sido decepcionante. A lo largo de estos 50 años que van desde la independencia hasta un proceso de intensificación productiva, se habían creado las condiciones que permitieron este proceso. Este cambio continúa con un cambio en el uso del factor de la tierra en la producción, en la coexistencia de propiedades privadas cada vez más extensas, conjuntamente con las comunales.

El tipo de exportaciones (como el guano en Perú, por ejemplo) que habían llevado a una relativa prosperidad empezaban a declinar. Sin embargo esto había permitido cada vez más mantener flujos comerciales más continuos que además sirvieron para propiciar transferencias tecnológicas desde el centro que mejoraron la productividad, sobre todo agrícola y de ciertas manufacturas.

La expansión económica de este periodo se debe, por supuesto, a la expansión del capitalismo central, a una intensificación de la circulación de capitales, de inversiones, del comercio y a la libre movilidad de mano de obra. Por otra parte, cabe destacar que después de los conflictos poscoloniales que se dieron a lo largo del continente, después de la independencia, para la década de los setentas, se consiguió una relativa estabilidad política que permitió a su vez la expansión.

De a poco, sobre la base de la producción inmediatamente poscolonial, una mayor flujo de inversión de capitales se empezó a experimentar en nuestros países. México, debido a su posición geográfica privilegiada para el comercio, a la diversidad de su producción y a su cercanía con la boyante Estados Unidos,

empezó a recibir considerables cantidades de inversión. Por su parte, Argentina y Uruguay fueron los países que recibieron mayor cantidad de inversiones por parte de Gran Bretaña, sobre todo en lo que concierne a la producción de carne y cereales.

Dado que el clima político era favorable para las inversiones, cada país encontró su propio nicho productivo ligado a su zona climática o a los aparatos productivos previamente existentes. Sin embargo, más allá de cualquier producción en manufacturas en México o Argentina, la principal fuente de ingresos provino de la exportación de bienes primarios. Con el crecimiento en las exportaciones se amplía el Estado a través de un mayor gasto en seguridad y con el aumento de la recaudación de impuestos.

A parte del abastecimiento de productos básicos al crecimiento industrial europeo y norteamericano, América Latina empezó a recibir cada vez más capitales que permitieron el crecimiento de un sistema financiero propio y que además fue favorecido por la propia acumulación en nuestros países debido al auge económico que se experimentaba.

Por su parte, los mercados de exportación estaban ligados a las zonas climáticas de la producción agrícola. La producción de cereales y carne fue una especialidad de Uruguay, Argentina. Las industrias en Argentina y Uruguay ligadas a los productos derivados del ganado (lana, cueros, etc.) crecieron considerablemente. Estos dos países fueron los que mayor crecimiento tuvieron en la recepción de capitales, participación en el comercio mundial y europeización de la sociedad.

En el caso chileno, este país aportaba el 43% de la producción mundial de cobre. Por otra parte, gracias a los territorios de Antofagasta obtenidos después de la Guerra del Pacífico, Chile se convirtió en un exportador de nitratos. Para el caso de Brasil, la principal fuente de ingresos estuvo ligada al café debido a un crecimiento del uso de la tierra hacia las zonas del centro, como había ocurrido en Argentina. También la producción azucarera fue importante, pero estaba muy afectada debido a la caída de los precios de este producto, tal como ocurrió en Ecuador con el cacao por ciclos cortos. Asimismo, la producción de algodón brasileña se vio favorecida por los estragos de la Guerra de Secesión americana. El auge del caucho tuvo fuerte presencia en Perú, Bolivia y Brasil. En el caso mexicano, como hemos dicho, debido a su situación y a su no dependencia

colonial sobre un solo producto permitió una gran diversificación de su producción, incluyendo productos manufacturados. México continuó con la exportación de plata, por ejemplo, tanto como la de oro. El caso de Perú fue similar y fue un país de gran auge en estos años gracias al azúcar, cobre y petróleo. Los monocultivos, como el café tuvieron un gran peso en Colombia y Venezuela.

Esto también permitió que haya un mayor mercado interno, con una expansión de las áreas urbanas que consumían productos manufacturados provenientes de Inglaterra, EEUU y Francia. Esto provoca un cambio en la cultura del consumo producto de la misma dinamización económica en la producción y en los procesos de acumulación en las ciudades. También hay un considerable aumento en la compra de armamentos provenientes de Europa, lo que va de lado de una reestructuración de los ejércitos nacionales. La floreciente clase oligárquica de gustos europeizados continuaban con un importante consumo de bienes suntuarios provenientes, sobre todo, de Francia. Este consumo de bienes importados favorece a la competencia imperial por los mercados de América Latina.

Según los autores, en términos generales, el cambio económico más importante de este periodo fue el gran incremento de la provisión de tierra como factor principal para el desarrollo capitalista. Este uso no sólo estuvo ligado a la producción agrícola, sino también a la explotación de recursos forestales. Sobre esto se crearon mecanismos institucionales por parte del Estado para su usufructo, dando concesiones sobre la explotación de recursos mineros, u otorgando tierras a firmas comerciales o grandes propietarios privados.

Esto, por su parte, favoreció a la inmigración interna y a la recepción, en los países más desarrollados y con mejores mecanismos de atracción al trabajo, de personas provenientes de Europa. Esto sobre todo en Argentina, Uruguay, Brasil, Chile y Cuba. La composición de origen de la población, así como la urbanización y el crecimiento del trabajo en extensiones lejanas como la Pampa o las tierras centrales del Brasil se intensificó. Para 1914, en Argentina, el 30% de la población había nacido en el extranjero, provenientes de Italia, España y Alemania, principalmente. En el caso de Brasil, el país había recibido más de 3 millones de migrantes en esos años.

En el caso de América Central y el Caribe, las condiciones y su desarrollo son un tanto diferentes. Existe una mayor dependencia a los monocultivos. Por otra parte, el influjo que estos países reciben de Estados Unidos es mucho más marcado. Esto se nota en la participación de capitales norteamericanos en estos países.

Para estos años, la participación de capitales ingleses es marcadamente más fuerte que la de países como Francia o Alemania, por ejemplo; sin embargo, paulatinamente, hay una mayor incidencia del capital norteamericano en nuestros países extendiéndose desde su área de influencia hacia el sur. Estos años constituyen una edad de oro para el incremento de la recepción de capitales en América Latina. Estos capitales sirvieron, a su vez, mediante mecanismos de endeudamiento, el surgimiento de industrias nacionales a través de la acumulación de capitales.

Así con el avance agroexportador, América Latina consolidó su papel de proveedor de materias primas de acuerdo a la división productiva por pisos y regiones climáticas, con productos determinados para los mercados europeos de acuerdo a sus costumbres de consumo, procedentes de climas templados, como es el caso de Argentina, Chile, Uruguay y el sur de Brasil. Estas economías, en términos generales fueron las más favorecidas³ por la expansión económica mundial y fueron las primeras en consolidar aparatos productivos industriales como resultado de los excedentes del comercio mundial. Sin embargo, más allá de la capacidad de acceder a capital y dinamizar la economía a través de una mejor y más variada producción, los rezagos del desarrollo determinaron que no se pudiera romper los factores estructurales mundiales con respecto a la especialidad productiva⁴.

Los resultados generales del capitalismo mundial han determinado que los factores de especialización y tipo de producción sobre la base de una única división de trabajo que entrelaza las economías locales con la producción

3

Varios autores, *Historia económica de América Latina: desde la independencia hasta nuestros días*, Ed. Crítica. Barcelona, 2002

4

Rodríguez, Op. Cit.

mundial y las hace funcionales a ésta. Este trabajo pretende dar cuenta de esto sobre el caso de la producción de productos primarios en América Latina.

4. Metodología

La metodología que se usará en esta investigación, se la ha determinado de la siguiente manera: en el campo empírico, o para el levantamiento de la información se establecerá como fuentes de información todas las fuentes bibliográficas relevantes sobre el tema a tratar.

En el campo teórico, se ha establecido como método de investigación el análisis-síntesis, dado que toda la información que se logre obtener va a ser clasificada mediante un análisis de todos los documentos que tengan relación con el tema, y posteriormente se sintetizará de manera clara y precisa todos los datos que hagan referencia y fundamenten el tema, hipótesis, variables, y por tanto respondan a las preguntas de investigación que se han planteado.

5. Justificación

La importancia de las materias primas para la economía regional es evidente. La alta dependencia y los procesos de reprimarización de la producción de la región determinan que los recursos naturales sean fundamentales en la composición del ingreso fiscal y en el financiamiento de los presupuestos estatales, en la creación de fuentes de empleo y en el ingreso familiar, en la relación de nuestros países con el mercado mundial y con la provisión para el desarrollo industrial, etc.

Debido a las grandes fluctuaciones de los precios de las materias primas, se ha creído pertinente observar su evolución y los factores y variables principales que inciden en su comportamiento y evolución, para así dotar de una información confiable sobre las perspectivas de desarrollo económico del país y de nuestro continente.

La previsión de cambios sustanciales negativos en los precios de las materias primas exportables para nuestras economías puede guiar a nuestros Estados sobre mejores áreas de inversión y diversificación en la composición del ingreso de divisas, así como la producción de bienes de mayor valor agregado. Por otra parte, la crisis alimentaria, la presión sobre los recursos, problemas de índole ecológica, dan amplia actualidad al presente trabajo.

La teoría del intercambio desigual permite situar la discusión sobre la composición de los bienes y su transformación de valor a través del trabajo incorporado en los precios, y cómo los valores mundiales de las mercancías determinan un desbalance en el intercambio. Esta teoría desarrollada por Arghiri Emmanuel, con revisiones en su discusión por Oscar Baun y Samir Amin, permite entender de mejor manera la evolución de los precios ligados a los ciclos económicos del capitalismo.

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Preguntas de Investigación

Dada la importancia de los productos primarios en la composición de las exportaciones de los países de América Latina, una caída de los precios de dichos productos o en los volúmenes de exportación implicaría problemas en su balanza comercial: ¿afectaría esto a variables socioeconómicas como inflación y desempleo y de qué forma?

La producción de productos sustitutos de materias primas es un factor clave para el comportamiento explosivo de sus precios: ¿ha contribuido esto a la volatilidad y la formación de burbujas especulativas de los precios de las materias primas?

¿La producción y la productividad agrícola pueden verse afectadas por causas estructurales como son las crisis alimentarias y financieras, las cuales repercutirían en la seguridad alimentaria, el consumo y el comercio de los países en desarrollo como es el caso de Ecuador?

2. Hipótesis del trabajo

A partir de la caída de los precios de los *commodities*, se acentúan los problemas de distribución del ingreso en el mundo. Existe un proceso de deterioro en los términos de intercambio en América Latina. Sin embargo, se debe considerar la importancia de los productos primarios en la producción mundial. El papel de la región como proveedora de insumos importantes para el desarrollo tecnológico industrial no se refleja en su participación mundial del producto.

3. Objetivos

3.1.General

Analizar la evolución de los precios de las materias primas para tener una perspectiva de las expectativas de desarrollo de la región en los próximos años, debido a la importancia de éstas en la conformación del producto.

3.2.Específicos

Observar la evolución de precios en áreas específicas de producción primario como alimentos, hidrocarburos, minerales.

Analizar la evolución de los términos de intercambio comercial a nivel mundial y la forma en la que se ha desenvuelto la producción de América Latina, para dar cuenta de la hipótesis del proceso de reprimarización de nuestras economías.

Entender cómo los ciclos de expansión y contracción del capitalismo afectan al intercambio comercial entre regiones, así como el impacto que esto ha tenido para la especialización productiva en el mundo.

2. FUNDAMENTO TEÓRICO

2.1. Teorías del intercambio desigual: Arghiri Emmanuel y Samir Amin.

Para los economistas clásicos, los precios de las mercancías gravitan en torno del precio o costo de producción, es decir de un valor objetivo que expresa la oferta de los productores. Ésta última representa el precio al cual los productores están dispuestos a vender una cantidad determinada de un bien. En cambio para la escuela marginalista, los precios dependen fundamentalmente de la demanda y por consiguiente del valor subjetivo que tienen las mercancías para los consumidores. Es la utilidad que representan éstas últimas, a cada consumidor que determina el precio al cual está consumiendo, por variaciones del ingreso de estos mismos o porque se altera el número de compradores del bien o finalmente por variaciones en los precios de los demás productos, en particular de aquellos que son próximos o constituyen un sustituto de la mercancía en cuestión⁵.

La oferta también puede modificarse porque cambian uno o varios de los aspectos siguientes: la tecnología, es decir la combinación entre trabajo y capital dispuesto a comprarla. Alfred Marshall, economista inglés de fines del siglo XIX y comienzos del XX, va a recuperar ambas visiones resolviendo definitivamente el problema, al señalar que los precios, a fin de cuentas, resultan de la confrontación simultánea de la oferta y de la demanda en todo momento. A mediano y largo plazo las funciones de demanda y de oferta pueden desplazarse por diferentes razones y dar un nuevo precio de equilibrio.

5

EMMANUEL Arghiri, *El intercambio desigual*, FCE, México, 1989. p.171

La demanda por cambios en los gustos o preferencias de los consumidores para producir el bien, lo que se traduce en una variación de la productividad, el precio de los factores de producción, fundamentalmente la mano de obra y por fin, la cantidad de productores o las condiciones en las cuales compiten (por ejemplo la posibilidad que se pongan de acuerdo).

La tesis del intercambio desigual de Arghiri Emmanuel⁶ puede resumirse así: el precio normal de una mercadería en el mercado internacional es el que permite que todos los factores que participan en cualquier parte del mundo para producirla sean remunerados al mismo nivel. Esto ocurriría si hubiese para cada factor un mercado mundial en el cual se confrontarían la demanda y la oferta para cada uno.

Sin embargo, el salario, al igual que la renta o los impuestos indirectos, son la remuneración de factores que se establecen de manera independiente o institucional, en definitiva de manera extra económica o exógena. Si más de alguno puede cuestionar la no existencia de un mercado de trabajo a nivel nacional tal como lo postula Emmanuel, esto parece aun mucho menos discutible a nivel internacional. A nivel nacional simplemente porque para él los salarios reflejan más el estado de la relación de fuerzas entre sindicatos de trabajadores y sindicatos patronales, a lo que se añade la regulación estatal en la materia –salario mínimo, duración de la jornada de trabajo, cotizaciones sociales–, que a una confrontación de oferta y demanda de mano de obra⁷.

A nivel internacional, porque no se puede pretender que la emigración aquí o allá, dado su número, sea determinante como para pesar de manera decisiva en la oferta de la misma. En lo que se refiere a los factores que generan renta, como el suelo o el subsuelo, fácilmente se admite que la inmovilidad física de cada uno prohíbe pensar en la posibilidad de un mercado mundial para

6

Ibíd. p.171

7

Id.

ellos. En cambio, el capital, contrariamente a los factores precedentes, es móvil internacionalmente y, por consiguiente, su remuneración, la tasa de ganancia, tiende a igualarse entre las diferentes naciones.

Bajo estas condiciones, el intercambio desigual proviene de las diferencias en las remuneraciones de los factores cuyo precio se fija institucionalmente, extra mercado, en los distintos países del mundo. En los intercambios comerciales entre los países que subvalúan estos últimos y los que los remuneran a su justo precio se opera una transferencia de valor en detrimento de los primeros, a favor de los segundos. Más generalmente, se postula que los países del Tercer Mundo son explotados por los países del mundo industrializado a través del comercio, ya que la diferencial de salarios entre las dos zonas es ampliamente superior a las eventuales diferencias de productividad.

Debe considerarse que como a consecuencia del comercio, existen diferencias marcadas sobre los medios y recursos con que cuenta cada país para producir un bien o un número determinado de bienes. Así mismo estas diferencias operan en la forma de producir de cada país y al haber este tipo de diferencias, en cuanto a recursos naturales, capital, tecnología, etc. habrá diferente contenido de valor en cada bien producido, lo que hace que algunos bienes al ser importados o exportados lleven más o menos valor en sí mismos. Así se provoca un intercambio inequitativo entre países, lo que explicaría mayores procesos de acumulación en el centro y menores en la periferia. Los términos de intercambio (que es la relación entre valor unitario de las exportaciones de los países subdesarrollados y el valor unitario medio de sus importaciones) cada día son más desfavorables para las economías en desarrollo.

Si se considera que un país en desarrollo exporta en su mayoría materias primas; mientras que los países desarrollados exportan a estos países productos manufacturados, ello hace una evidente desventaja en el intercambio ya que el precio de las materias primas cada vez se desvaloriza más, mientras que el precio de los productos terminados se incrementa constantemente.

Por otra parte se tienen aranceles que los países desarrollados imponen a la entrada, lo que hace aun más difícil el intercambio equitativo, no permitiendo la competencia igualitaria de los países del tercer mundo con el primer mundo. El porqué existe un intercambio desigual ha sido una pregunta sin una única respuesta, ya que existen diferentes teorías del porqué de las tendencias asimétricas de este comercio, mismas que se podrían considerar no justificables si se toma en cuenta que el objetivo original del comercio es satisfacer de manera igualitaria las necesidades de cada país por medio del intercambio de productos.

Para Arghiri Emmanuel,⁸ quien trata de demostrar que el intercambio desigual aparece no por la diferencia en el tipo de producto; es decir que las diferencias de valor contenido en cada bien producido, no son las que ocasionan un intercambio inequitativo, sino que este intercambio desigual depende del tipo de país que exporta, ya que la diferencia entre la relación de precios está determinada por el lugar de procedencia de cada producto. Es decir que este intercambio desigual sólo se dará dependiendo del país y aunque este adopte un tipo de producción, estará condenado a recibir menos en sus importaciones y siempre dará más en sus exportaciones involuntariamente, esto debido a las diferencias en salarios entre países. Para Emmanuel existen dos tipos de intercambio desigual:

El intercambio desigual en sentido amplio: éste se lleva a cabo entre países que tienen una composición orgánica de capital diferente, pero con el mismo nivel de precios.

El Intercambio desigual en sentido estricto: en este caso existe una tasa media de ganancia mundial y tasas de plusvalor diferentes debido a las diferencias salariales.

De manera resumida Emmanuel plantea que la diferencia salarial trae como consecuencia un intercambio desigual ya que los obreros de los países desarrollados siempre tratarán de obtener mayores salarios contribuyendo de esta manera a la mayor explotación del tercer mundo. Para Emmanuel el salario es considerado como una variable independiente pero si fuera así, no tendría

8

Emmanuel, Op. Cit.

tanta influencia sobre el intercambio entre países. Para que exista una influencia de esta magnitud es necesario que una variable como lo es el salario sea dependiente para poder mover de manera directa e indirecta todas las otras variables que se encuentran en torno al comercio entre países, pero finalmente el salario es sólo uno de los determinantes de la tasa de plusvalor.

Otro tipo de planteamiento sobre el intercambio desigual lo hacen Samir Amin Ruy Mauro Marini. Para ellos, dicho intercambio surge en primera instancia del aumento en la productividad que a su vez se convierte en una forma de mayor explotación para el trabajador, pues permite de esta manera crear más productos en el mismo tiempo pero con menor valor, esto ayuda a disminuir el valor unitario de su mercancía, y lleva a un aumento de plusvalía, superior a la de sus competidores. Por lo tanto los dos primeros elementos determinantes para que se dé el intercambio desigual son:

El aumento en la productividad.

El incremento del trabajo, convirtiéndose en un grado de explotación mayor.

Es verdad, que al crear más mercancías en menos tiempo se da la existencia de una mayor productividad, pero no se puede generalizar diciendo que ella se debe a un aumento en la mano de obra; ya que mayor productividad no implica necesariamente mayor explotación. No en todos los países por lo menos, si se considera que hoy en día existen países capitalistas con un gran avance tecnológico que ha desplazado a la mano de obra, es decir, que la tecnología implica mayor productividad y cada producto lleva en sí mismo menos valor, porque se está produciendo más en el mismo o menor tiempo, pero no necesariamente por la intervención exhaustiva de mano de obra. Esta afirmación puede ser aplicable en el sentido de enfrentar el retraso tecnológico con un recorte en los salarios para mejorar la competitividad. Uno de los planteamientos más importantes que aparece como resultado de la explotación del trabajador y el aumento en la productividad es el incremento en las cuotas de plusvalía. Para Marini⁹ un aumento del trabajo excedente sobre el necesario implica necesariamente una modificación en la plusvalía, es por eso que en muchos países industriales se ha optado por reducir el valor real de la fuerza de

9

MARINI Ruy Mario, *Dialéctica de la dependencia. El secreto del intercambio desigual*, Ed. Era. México, 1991.

trabajo, permitiendo un mayor incremento en la productividad y en la cuota de plusvalía y provocando la disminución en los precios de producción. Marini menciona una tercer causa por la cual se da el intercambio desigual y dice que las transacciones entre naciones que intercambian distintas clases de mercancías, como manufacturas y materias primas hace que unas produzcan bienes que las demás no producen, o no lo puedan hacer con la misma facilidad, permite que las primeras eludan la ley del valor, es decir, que vendan sus productos a precios superiores a su valor, configurando así un intercambio desigual. A esta afirmación se le pueden hacer varios comentarios, en primer lugar al hablar de producción de bienes que los demás no producen se está afirmando de manera indirecta que existe una especialización y ésta no necesariamente implica contribuir a un intercambio desigual. Si se plantea desde la teoría de David Ricardo, se tiene que la especialización llega a ser benéfica si se adquieren productos que otros no producen facilitando el intercambio de mercancías necesarias para cubrir las necesidades del ser humano. Si un país produce pan, pero no cuenta con los recursos necesarios para producir leche, lo más práctico sería intercambiar el pan con algún otro país que sí produzca leche; al quedar cubiertas las necesidades de ambos países no necesariamente se está incurriendo a un intercambio desigual por que se están satisfaciendo las necesidades de ambos países, y ambos están obteniendo el mismo beneficio sin ventaja alguna. Si la producción del pan lleva en sí misma mayor trabajo o mayor valor que la leche finalmente queda compensado el intercambio por el simple hecho de haber recibido la segunda a cambio y cubierto de momento una necesidad que por sí misma no se hubiera podido cubrir. A esto no se le llama intercambio desigual, sino intercambio de necesidades que finalmente quedan satisfechas de manera mutua. De la misma forma Samin¹⁰ afirma que dado el intercambio desigual, los países que se ven desfavorecidos están obligados a ceder de manera gratuita parte del valor que producen, pero esto más bien se da por las diferencias tecnológicas. Si un país no cuenta con la misma tecnología que su competencia y no tiene las posibilidades suficientes para igualarla; obviamente no tendrá más remedio que

10

AMIN Samir, *¿Cómo funciona el capitalismo? El intercambio desigual y la ley del valor*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973.

seguir realizando un intercambio desigual en el que efectivamente se produce más en menos tiempo y llevan sus mercancías menor valor; pero esto no sucede necesariamente por una mayor explotación del trabajador sino por una diferencia en los factores productivos.

3. Argumento

Dado que el presente trabajo es sobre comercio internacional, mercado, precios, etc. es importante tomar en cuenta que el enfoque temático está dirigido al ámbito económico, por lo que hay, necesariamente un énfasis sustancial en las formas de concebir el intercambio. Desde el punto de vista de la teoría clásica, nuestros países tendrían un conjunto de factores que determinarían su mejor posición en el mercado y las relaciones de intercambio en el comercio mundial. La teoría clásica de David Ricardo desde finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX había relevado el concepto de ventajas comparativas, por las cuales un país con una mayor cantidad de recursos naturales tiene facilidades de inversión, volúmenes de producción y menor inversión de tiempo, mano de obra y recursos en la obtención de determinado producto. Sin embargo, con la evolución de la tecnología y la implementación de nuevas técnicas de producción en serie, etc. la teoría de Ricardo (acorde a su época) no puede dar cuenta de las relaciones de intercambio. Al respecto Samir Amin propone que las relaciones de intercambio entre el norte y sur, centro periferia, etc. comportan serias desigualdades más allá de las ventajas comparativas, puesto que las sociedades de producción sofisticada, alto valor agregado, menor inversión en trabajo y tiempo, han modificado los factores de ventaja sobre las cuales se realiza el intercambio. Esta excesiva especialización sobre la producción de nuestros países ha terminado siendo nefasta para el conjunto de la economía. Así, con los factores cíclicos y los procesos de financiarización de las economías centrales, la economía real mundial se ha visto seriamente golpeada, y esto se evidencia en los precios y en los volúmenes de exportación de nuestros países.

CAPÍTULO II

LA EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS DURANTE LA ÚLTIMA DÉCADA

2.1 Composición del producto y exportaciones en América Latina.

Para los países de la región, una súbita reducción de los precios de los productos primarios ha sido históricamente nefasta, debido a la alta dependencia de los mismos para los ingresos fiscales. Gran parte de la canasta exportadora de América Latina está compuesta por productos primarios o manufacturas que dependen en gran parte de productos primarios en su contenido. El valor agregado tecnológico o de desarrollo por investigación, si bien ha tendido a aumentar en los países más desarrollados de la región, todavía es deficitario en el sentido de la composición de las manufacturas.¹¹

Incluso durante las fases de sustitución de importaciones, la dependencia fiscal sobre productos primarios no desapareció, lo que podía evidenciarse en los problemas de balanzas de pagos y el déficit fiscal que las condiciones de intercambio desigual imponían. Como hemos dicho acerca de la composición agregada de los productos manufacturados, una variación sobre los precios de los productos básicos afecta, necesariamente, a la industria de nuestros países.

Por ejemplo, mirando la evolución de la composición de las exportaciones de nuestros países en productos primarios y bienes

11

Omar Bello y Rodrigo Heresi, *El auge reciente del precio de los productos básicos en perspectiva histórica*. CEPAL. Santiago de Chile. 2008, pp. 8

manufacturados, se puede observar tendencias decrecientes a la participación de productos básicos en las exportaciones, pero con importantísima incidencia todavía en la mayoría de países con más rezago en el desarrollo industrial. En el caso de Argentina, por ejemplo, durante la década de los sesentas, los productos básicos aportaban un 76.5% de las exportaciones, esta tendencia ha logrado revertirse en el presente siglo con la elaboración de productos primarios con valor agregado o de manufacturas exportables con mayor desarrollo tecnológico. El caso más importante de recomposición de las exportaciones es el de Brasil, en donde se pasa de un 78.6% de productos básicos en la participación de las exportaciones a un 28.5% durante el presente siglo, con un 34% de manufacturas con contenido de productos básicos, lo que implica un gran desarrollo tecnológico y producción de bienes de capital que hacen a la economía brasileña menos vulnerable a las fluctuaciones en los precios de los commodities.¹²

Ahora bien, existen casos muy disímiles como el ecuatoriano, país que en la década de los sesentas tenía un 89.4% de sus exportaciones compuestas por commodities, siendo el más alto de Sudamérica incluyendo México. En el actual siglo, la dependencia de recursos naturales en las exportaciones del Ecuador es de 76.9%, siendo, únicamente, más alta la dependencia de Venezuela, quien llega a casi un 80% de dependencia de las exportaciones por petróleo y teniendo a su economía contagiada por la enfermedad holandesa.¹³

Esto implica que la modificación de los precios de los productos básicos vuelve vulnerables a nuestros países en lo fiscal, pero además tienen connotaciones dentro de la variación de los precios dentro de los propios países,

12

Ibíd. pp. 9

13

Ibíd. pp. 9 – 10.

sobre todo de los dependientes de importaciones petroleras, teniendo un índice elevado de precios, como en el caso de Chile o de Argentina, dependiendo de la demanda de petróleo para su sector industrial y del abastecimiento interno.

Por otra parte, debe considerarse que en países como Argentina, Chile y Brasil con una mayor tecnificación de la producción agrícola, las variaciones en los precios de los recursos energéticos tiene incidencias sobre los costos productivos que alteran enormemente los precios. Debe considerarse que esto afecta más a los precios de producción de las economías desarrolladas, pero, tomando en cuenta los altos índices de subvención estatal a la producción agrícola, se logran compensaciones que constituyen serias ventajas a la competencia entre regiones.

Como se puede ver, en la medida en la que nuestros países dependen de los recursos naturales, una caída de los precios de los mismos alterna considerablemente los términos de intercambio, dando un traspaso del producto del trabajo de nuestros países hacia los países del norte.

El problema del intercambio considerado únicamente desde el nivel de precios, oculta las relaciones de intercambio en volúmenes y trabajo contenido en el producto de intercambio. Si el traspaso es por servicios o intangibles (productos a los que se ha dado paso con la financiarización de las economías centrales), el precio de los bienes primarios oculta esta relación desigual en una mayor cantidad de trabajo y por ende de valor incorporada en los bienes que nosotros exportamos. El paradigma económico de mensurabilidad monetaria oculta fenómenos de incorporación de valor que son implícitos al sistema de precios, ya sean nominales o reales.¹⁴

14

AMIN Samir, *¿Cómo funciona el capitalismo? El intercambio desigual y la ley del valor*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1975, pp.12 - 17

Esto constituye un problema central para las economías de la región, puesto que la estructura de la canasta exportadora, en la mayoría de casos depende ampliamente de materias primas como se puede ver en el siguiente cuadro.

CUADRO N° 1

ESTRUCTURA DE LA CANASTA EXPORTADORA

PERIODO	2000 – 2007 Porcentaje de total de exportación
Argentina	
Bienes Primarios	46,9
Manufacturas	50,9
Basadas en recursos naturales	48
Bolivia	
Bienes Primarios	66,6
Manufacturas	32,2
Basadas en recursos naturales	54,5
Brasil	
Bienes Primarios	28,5
Manufacturas	69,5
Basadas en recursos naturales	34,4
Chile	
Bienes Primarios	35,9
Manufacturas	61,5
Basadas en recursos naturales	85,7
Colombia	
Bienes Primarios	49,8
Manufacturas	48,7
Basadas en recursos naturales	36
Ecuador	
Bienes Primarios	76,9
Manufacturas	23
Basadas en recursos naturales	68
Paraguay	
Bienes Primarios	70,5
Manufacturas	28,7
Basadas en recursos naturales	59,2
Perú	
Bienes Primarios	45,4

Manufacturas	54,1
Basadas en recursos naturales	69,1
Uruguay	
Bienes Primarios	47,8
Manufacturas	51,6
Basadas en recursos naturales	43,1
Venezuela	
Bienes Primarios	78,6
Manufacturas	21,4
Basadas en recursos naturales	52,2
México	
Bienes Primarios	14,1
Manufacturas	85,4
Basadas en recursos naturales	7,8

Elaboración: Autora

Fuente: *El auge reciente del precio de los productos básicos en perspectiva histórica*. CEPAL. 2008

Como se puede observar la dependencia de los productos básicos en la composición de la canasta exportadora es muy alta, incluso en los países de mayor desarrollo industrial con excepción del caso mexicano que ha tenido un repunte en la industrialización del país y en la diversificación de sus importaciones que históricamente ha sido bastante amplia (aún cuando dependiente, de todas maneras de productos primarios).¹⁵ En los casos de Brasil hay un paulatino proceso de modificación que se ha acelerado en los últimos años, convirtiendo al país en la sexta economía mundial.

Más allá de estos tres países, a los que se podría sumar Uruguay, los demás muestran la misma tendencia de dependencia, llegando al caso extremo de Ecuador, con un 77% de productos primarios en el total de sus exportaciones.

En el caso de los productos manufacturados como bienes de exportación, su composición también es altamente dependiente de materias primas, incluso en casos de un relativo éxito económico como el de Chile,

15

Historia Económica de América Latina.

cuyas manufacturas en un 85% dependen de productos básicos, pues si bien su canasta exportadora de manufacturas es diversa, está compuesta, mayoritariamente por vinos, enlatados, pescado, etc.

Debe considerarse que en la misma literatura de la CEPAL¹⁶, hay datos menos alentadores para países como Bolivia, cuyas exportaciones dependen primordialmente, en un 90% de 3 productos: gas natural, minerales y soya. Por otro lado, Venezuela compone sus exportaciones en un 93% de petróleo.

El auge de las economías de la región se debe, primordialmente a los factores favorables en los precios y a un control selectivo de las importaciones y de la demanda agregada para consumo interno, lo que ha facilitado crear superávit comerciales que han reducido, en términos generales los índices inflacionarios en la región, aún cuando, debido a la crisis, ha habido un aumento del empleo a pesar de la expansión del gasto fiscal como medida contracíclica.¹⁷ La importancia de precios favorables en las materias primas se traduce en economías más sanas debido a la alta dependencia de nuestras economías a este tipo de productos incluso en casos como el chileno.

Sin embargo, en la elaboración de proyecciones económicas para la región subsisten los problemas ligados a la insistencia de la dependencia no sólo a productos naturales, sino a productos naturales únicos, como en el caso de Venezuela, Ecuador, Bolivia, Cuba, con efectos de distorsiones en el nivel de precios internos y en la falta de inversión en áreas que no experimentan el auge de precios (a esto se le conoce como enfermedad holandesa).¹⁸ Si hubiese un diferencial de precios importante sobre las expectativas mantenidas por los mercados en los que se basan los presupuestos estatales dependientes, los problemas de déficit acarrearían serios inconvenientes en las economías nacionales. Esto debido a la elevada variabilidad de los productos primarios, como se dice en el informe de CEPAL ya citado:

16

Informe económico anual 2009. CEPAL. 2010

17

Ibíd.

18

ACOSTA Alberto, *La maldición de la abundancia*, Abya Yala, Quito, 2009, pp. 33

“... una característica relevante de los bienes primarios es la elevada variabilidad que presenta la evolución de sus precios internacionales, pudiendo generar cambios significativos en la cuenta corriente, las cuentas fiscales, el producto, el tipo de cambio real, la inflación, entre otros. De esta forma, fluctuaciones importantes de estos precios suelen tener significativas implicancias en el desempeño macroeconómico, lo cual supone desafíos para las políticas económicas de los países de la región... Más aún, buena parte de las manufacturas de exportación están basadas en recursos naturales, y dado su escaso valor agregado se encuentran igualmente expuestas a las fluctuaciones en los precios internacionales. Por ejemplo, para el agregado regional América Latina se observa que un 45% del total de exportaciones corresponden a bienes primarios, mientras que del resto, casi la mitad (47%) corresponde a manufacturas intensivas en el uso de recursos naturales. El panorama país por país es bastante similar, salvo algunas excepciones como Brasil y México, con canastas de exportación algo más diversificadas.”¹⁹

2.2 Evolución de los precios de los alimentos en América Latina.

La variación de los precios de los alimentos de productos primarios es bastante alta y depende de factores más complejos, en términos generales, que de otros productos básicos, puesto que las variables que inciden en su producción son mayores y su demanda es menos consistente que los minerales o hidrocarburos. Por otra parte, la composición de la canasta de alimentos es por mucho, bastante más amplia que la de cualquier otro bien primario, además de que en su consumo inciden cuestiones relacionadas a factores culturales, tradicionales, simbólicos, etc.

La situación actual de precios de los alimentos se puede contemplar en el marco de un largo ciclo de bajo crecimiento que se viene prolongando durante aproximadamente cuatro décadas, marcado por la inestabilidad y por un comportamiento económico que se encuentra por debajo del potencial alcanzado en las dos décadas inmediatas luego de la Segunda Guerra Mundial, a pesar de que tuvo un periodo de crecimiento relativamente importante a mediados de los dos mil.

19

Omar Bello y Rodrigo Heresi, Op. Cit. pp. 7 – 8.

En aquel marco de inestabilidades constantes y de crisis periódicas²⁰ el sistema financiero internacional no tiene aun un escudo capaz de protegerlo eficazmente contra los estragos de las crisis, ni siquiera se ha generado un sistema de anuncios tempranos que pueda preparar a los agentes económicos a cerca de sus posibilidades futuras. En este marco de inestabilidad se produce la crisis en el sistema financiero el cual fue acompañado por un incremento brusco de los precios de las materias primas con repercusiones mundiales entre 2002 y 2008.²¹

Los precios subieron en primer lugar por los incentivos de los países desarrollados para biocombustibles. Además la transformación desde la producción hasta el consumo ha implicado cambios determinantes, la competencia entre supermercados hace de la rentabilidad de los proveedores algo precario. Tal incremento fue acompañado por una creciente presencia de inversores financieros en las bolsas de futuros de productos básicos que cuadruplicaron los precios. Otras causas del aumento fueron en su orden de importancia en lo que tiene que ver con todo el sistema capitalista de acumulación, la depreciación del dólar y el mayor peso en las bolsas de futuros de productos básicos que los inversores financieros consideran las materias primas como una clase de activo²². Aquí es importante señalar que la participación de los inversores financieros de productos básicos ha estado relativamente activa desde 1990 y ha adquirido nuevas dimensiones en 2000 e inició un ascenso meteórico a principios de 2005.

De esto se desprende que a partir de ese momento se notó un incremento en los volúmenes de transacciones en las bolsas de productos básicos, una

20

Se estima que, desde 1970 hasta los primeros años del siglo XXI, se han producido más de 100 crisis financieras de corta duración.

21

Aunque los precios de las materias primas como alimentos y minerales acusaba un incremento desde los primeros años de la década del noventa. Ver mas en: Schejtman, Alexander y Chiriboga, Manuel, *Desarrollo Territorial Soberanía Y Seguridad Alimentaria*, en revista del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Rimisp: www.rimisp.org, pp. 3-6

22

UNCTAD, *The global economic crisis: systemic failures and multilateral remedies*, Informe de la Secretaría de la UNCTAD sobre Cuestiones sistémicas y Cooperación Económica, 19 de febrero de 2009, p. 27

quintuplicación en las transacciones de futuros y opciones de contratos pendientes en bolsas de productos básicos en todo el mundo, un aumento también del valor nominal de derivados de materias primas (más de 20 veces, a \$ 13 billones de dólares aproximadamente)²³. El desarrollo paralelo de los precios de los productos básicos y de inversión financiera en los mercados de futuros es el primer indicador para observar la importancia de la actividad especulativa en el impulso de los precios de los productos básicos primero y luego su caída (mediados 2008) con la desaceleración de toda la economía mundial.

Un factor clave para entender el incremento de los precios de los alimentos y de otros commodities es el comportamiento explosivo de los precios de productos sustitutos, como por ejemplo la soja y el aceite de soya que es de particular importancia debido al papel fundamental como sustituto de trigo y maíz, alimentos para animales, asimismo como el del petróleo en energía. Tal comportamiento está muy extendido en los mercados de futuros de productos básicos. Esto pudo haber contribuido a la volatilidad de los precios durante los últimos años, incrementando el riesgo de la formación de burbujas especulativas. En la medida en la que la composición de las canastas mundiales pueden prescindir de ciertos productos básicos (que por su precio nominal en relación al volumen debido a su proceso productivo) como carne, por ejemplo, la evolución de la demanda internacional y de sus precios se modifica, como lo podemos constatar en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 2
Evolución histórica de los principales alimentos
(evolución porcentual de los precios reales con respecto a década de 50)

	60	70'	80	90	2000
Alimentos	-0,7	4,8	-0,8	-4,9	7,5
Azúcar	-1,1	13,8	-12,8	-6,8	3,1
Trigo	-3,8	4,2	-6,9	-4,1	14,3
Maíz	-1,1	0,2	-5,8	-4,8	9,2

Arroz	-1,2	3,5	-8,3	-6	8,6
Carne res	3	0	-5,3	-5,3	1,2
Café	-0,4	4,1	-10,2	-2,1	2,3
Cacao	-1,4	6,2	-11,2	-6,1	10,7
Soya	0	1,5	-6,2	-4,2	10,1

Fuente: Bello – Heresi

Elaboración: Autora

Como se puede observar, existe un incremento de los precios durante la década crítica de los 70's, que sin embargo, no tuvo una evolución positiva durante la década de los noventas en donde se experimentó la peor crisis del capitalismo (1991) y donde se dio una época de auge del producto en Estados Unidos y un periodo de recuperación de la inversión productiva que va de 1993 a 1997. Esta tendencia de precios, como se puede constatar con respecto al precio del petróleo está ligada a la subida de los precios de los hidrocarburos como factor determinante de ciertos procesos productivos, de precios de transporte interno de insumos e internacionales, de insumos agrícolas y fertilizantes, etc. Así, durante la crisis energética, productos como el café, cacao, caña de azúcar, etc. alcanzaron cifras históricas.²⁴

Para la actual década, en el periodo comprendido entre el año 2002 y el 2008, hay una tasa de variación positiva de los precios de 14%, con una caída sufrida a partir de los rezagos de la crisis por una contracción de la demanda internacional.

Cuadro N° 3

Variación de precios

Variación de
Precios²⁵

Alimentos	10,6
Trigo	15,7
Maíz	11,1
Arroz	13,6

24

Bello y Heresi, Op. Cit.

25

La variación es con respecto a la década anterior 1990 - 2000

Azúcar	8
Carne res	0,8
Bananas	5
Carne soya	13
Harina pescado	7,9
Bebidas	9,7
Café	12,1
Cacao	2,8
Oleaginosas	16,3
Soya	14,4
Aceite soya	17,2
Aceite girasol	17

Fuente: Bello – Heresi
Elaboración: Autora

Como se puede ver, existe una variación positiva con respecto a la década anterior, pero que en términos globales de ciclos económicos, con respecto a los 50 años anteriores, existe un decrecimiento del 0.6 en precios reales desde 1960.²⁶

La producción alimenticia constituye una fuente importante de ingresos de acuerdo a una división de especialización productiva de la siguiente forma:

Países de clima templado

Argentina – trigo, soya, carne de res, vino, maíz

Uruguay – trigo, soya, carne de res

Chile – trigo, soya, frutas, vino, pesca

Países de clima tropical y templado

Bolivia – soya, papa, caña de azúcar

Brasil – carne de res, soya, maíz, caña de azúcar, café, pesca, aceite de palma, arroz

Perú – pesca, legumbres, papa

Países de clima tropical

Ecuador – banano, frutas tropicales, aceite de palma, caña de azúcar, arroz

26

Bello – Heresi, Op. Cit. pp.17

Colombia – frutas tropicales, oleaginosas, aceite de palma, caña de azúcar, carne

2.3 Evolución de los precios de los hidrocarburos y las exportaciones de América Latina.

Los hidrocarburos tienen una situación especial en el mercado internacional, pues sus precios no pueden ser considerados con respecto a cuestiones de demanda del mismo. La demanda de combustibles no han caído significativamente a lo largo del siglo, incluyendo épocas de contracción capitalista, así como de grandes conflictos mundiales,²⁷ sin embargo, las variaciones después de la crisis energética de 1973, después de la quinta guerra árabe - israelí han sido considerables. Durante la década del 70 el precio del combustible se elevó en 18 veces, pasando de 2.2 el barril en enero de 1970 a 40.5 dólares en 1979. A partir de este momento comenzó la llamada segunda crisis del petróleo hasta finales de los 80, cuando se produce la revolución iraní y la consecuente guerra entre Irán e Irak que se prolongó hasta 1988. Con la desaceleración económica mundial el precio del petróleo se corrigió a un promedio de 21 dólares el barril en diciembre de 1989. En 1991 se produce una nueva alza en el precio del crudo debido a la invasión de Kuwait por parte de Irak desarrollándose la guerra del Golfo Pérsico y el precio del petróleo se elevó nuevamente, a 36 dólares el barril. Durante un prolongado período de casi 8 años el precio se mantuvo en valores no muy lejanos a los experimentados en la etapa previa a la guerra del Golfo, oscilando alrededor de 20 dólares. En el período 1997-1998, como resultado de la crisis asiática, el precio del crudo se ubicó en US\$ 11 el barril. Después, una serie de medidas relacionadas con el incremento de cuotas en primera instancia y luego con la reducción de las mismas por parte de la OPEP, produjeron que un barril de 15 dólares se cotice en casi 35 a finales de 2001. Años más tarde, en 2003, se lleva cabo la decisión americana de invadir Irak y el barril de crudo trepó a niveles récords históricos,

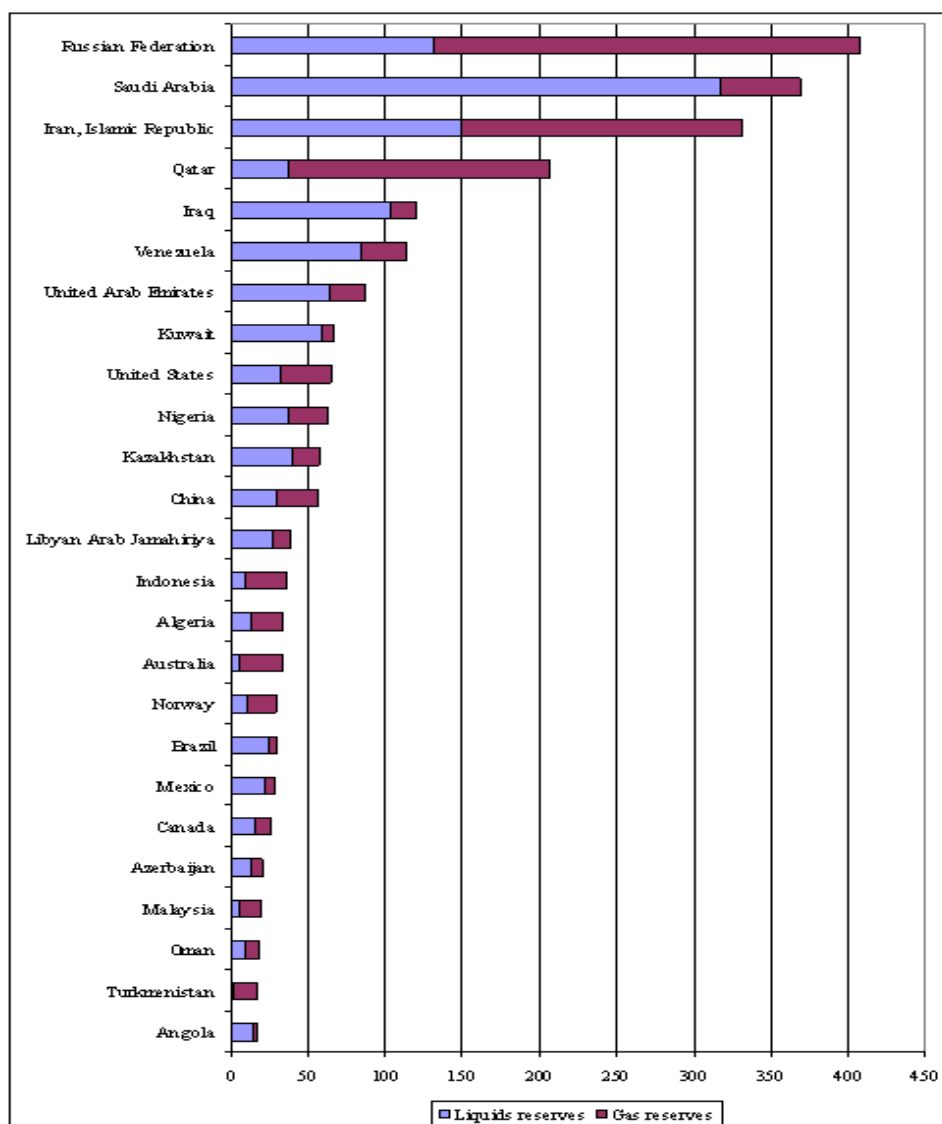
27

SANDOVAL RAMÍREZ Luis, *Los ciclos económicos largos Kondratiev y el momento actual*. New Left Review, 2002.

alcanzando en 2004 los 50 dólares y llegando a cifras históricas en 2007 de 140 dólares. Actualmente, la cotización de este commodity se encuentra en alza después de la crisis financiera que provocó su caída. Existen múltiples factores que vienen generando estos aumentos, entre ellos, por el lado de la demanda, el crecimiento económico mundial y el cambio en la estructura de consumo de combustible hacia países en vías de desarrollo.

Por otra parte, la relación de precios se establece además bajo perspectivas a futuro sobre el probable crecimiento de la demanda, sobre todo de los países emergentes, cuya demanda de combustibles y alimentos crece considerablemente. Debe tenerse en cuenta que los países en desarrollo, principalmente China, India, Brasil, México, son países densamente poblados, en donde cada vez mayores segmentos de la población mejoran sus ingresos y pasan a formar parte de la clase media. Por último, cobra gran relevancia el hecho de las prospecciones petroleras y de las reservas probadas de petróleo y gas natural. En el caso de gas natural, también las variaciones del consumo obedecen a los temporales en los países del norte del planeta. A continuación se presenta un cuadro de reservas de petróleo con datos proporcionados por la UNCTAD. Como puede observarse en el mismo, la mayoría de reservas probadas no corresponden a países desarrollados, exceptuando Estados Unidos y Noruega, por lo que los recursos provienen, principalmente de países del Medio Oriente u otros con una alta concentración de riqueza como Nigeria. En el caso de América Latina, únicamente Venezuela, Brasil y México tienen reservas considerables de hidrocarburos, pero que están muy por debajo de las que posee Rusia (sobre todo en gas natural).

Gráfico N° 1
Reservas de petróleo y gas por países



Fuente: CEPAL

La región registra más del 10% de las reservas de petróleo, alrededor del 14% de la producción y solamente un 8,3% del consumo global. América Latina cuenta, además, con más del 4% de las reservas de gas natural, cerca del 6% de la producción y un 6% del consumo en el mundo, en este caso Argentina y Bolivia son los principales exportadores.

Los principales productores de la región son:

Venezuela²⁸ - Venezuela es el quinto exportador de crudo del mundo y vende cerca del 60% de su producción a Estados Unidos. Es el único miembro

latinoamericano en la OPEP, donde tiene un papel activo. Desde hace tiempo está en disputa la cantidad de petróleo que extrae el país. El gobierno afirma que se producen 3,1 millones de barriles por día, pero los analistas dicen que - debido a la tensión política- esa cifra ha disminuido. Según la AIE, Venezuela genera actualmente 2,1 millones de barriles diarios. En lo que respecta al gas natural Venezuela ha pasado a tener la mayor reserva de gas natural de Sudamérica y la octava del mundo. Pero el país sólo ha percibido recientemente la importancia estratégica de este recurso natural. Según la OPEP, la producción comercial de gas natural de Venezuela asciende a 26.000 millones de metros cúbicos. Según el Ente Nacional de Gas, casi la totalidad de este hidrocarburo se destina al consumo interno, aunque hay proyectos para exportar en gran cantidad a Estados Unidos.

México - Según datos de la AIE, México es actualmente el país latinoamericano que más crudo produce: 3,8 millones de barriles por día. Cerca de un tercio de los ingresos del Estado provienen de esta actividad. Petróleos Mexicanos (Pemex) es una de las grandes productoras del mercado internacional y una de las mayores proveedoras de Estados Unidos. México exporta más de la mitad del crudo que extrae. En cuanto al gas natural, el país posee, según BP, la cuarta reserva de gas natural de América Latina pero ocupa el tercer puesto en cuanto a producción, con un volumen de más de 36.000 millones de metros cúbicos. La demanda de este hidrocarburo para el consumo interno ha crecido notoriamente en los últimos años y el flujo de exportación es modesto, por lo que a pesar de su gran producción, no tiene exportaciones significativas.

Brasil – en lo que respecta a petróleo. Con 1,9 millón de barriles diarios, Brasil es el tercer productor de crudo de América Latina según la AIE. La empresa estatal Petrobras es después de Pemex y PDVSA la firma del sector más importante en América Latina. Opera en varios países de la región y tan sólo en Bolivia genera el 20% del Producto Interno Bruto (PIB). Además Brasil posee la quinta reserva gasífera de América Latina, aunque ocupa el cuarto puesto en cuanto a producción: tiene un volumen de 10.100 millones de metros cúbicos, según datos combinados de la AIE y BP. Al mismo tiempo, importa gas natural desde Bolivia y Argentina.

Argentina - Según la OPEP, este país produce cerca de 800.000 barriles diarios, lo que lo coloca en cuarto lugar en América Latina. La mayor parte del crudo se destina al consumo interno. La ley argentina de hidrocarburos establece que primero debe abastecerse el mercado local y que sólo después se puede exportar la producción remanente. En lo que respecta al gas natural, Argentina posee la tercera reserva gasífera de la región, pero con un volumen de casi 46.000 millones de metros cúbicos es el primer productor seguido por Venezuela, según datos de la AIE. Tras el colapso económico de 2001 y la consiguiente disminución de las inversiones en el sector energético, el 50% de la generación de electricidad ha pasado a depender de centrales que se alimentan con gas natural. Para hacer frente a esta demanda, Argentina ha recortado las exportaciones a Chile, su principal mercado en la región. Asimismo ha comenzado a importar gas de Bolivia.

Bolivia – La producción boliviana de crudo es bastante baja, cerca de 40.000 barriles diarios, según el Ministerio de Hidrocarburos, sin embargo, Bolivia posee la segunda reserva de gas más importante de América Latina después de Venezuela. Sin embargo, datos de la AIE indican que tiene un volumen de producción de apenas 7.200 millones de metros cúbicos. Esto es casi un tercio de lo que genera Argentina, país que cuenta con la tercera reserva gasífera en la región. Gran parte de la producción de gas se exporta principalmente a Brasil.

Ecuador - Ecuador es el quinto productor de crudo de América Latina. Datos de la AIE señalan que extrae unos 550.000 barriles diarios. Según el Ministerio de Energía y Minas del país andino, la mayoría del petróleo extraído se destina a la exportación. Las ventas de crudo generan aproximadamente un cuarto del PIB del país. La empresa estatal Petroecuador comparte la explotación con numerosas firmas extranjeras, entre ellas la brasileña Petrobras. Nuevos proyectos de producción en la región amazónica han generado conflicto con los aborígenes que viven allí. Con las menores reservas dentro del grupo de países con exportaciones considerables de hidrocarburos, el país posee unas reservas de 1.200 millones de metros cúbicos, Ecuador es el séptimo productor de gas en América Latina, según la AIE. La mayor parte de esta producción se

destina al mercado interno. De acuerdo a datos de Guillaume Fontaine²⁹, las reservas probadas del Ecuador alcanzaban en el año 2007, alrededor de 4500 millones de barriles, sin que haya habido modificaciones sustanciales en este tiempo pues no ha habido inversiones petroleras importantes debido a la crisis y a la incertidumbre de las empresas petroleras sobre el futuro de sus inversiones. Exceptuando el pozo de Panacocha de explotación estatal, no existe nuevas reservas probadas.

Colombia - Es el sexto productor de crudo de América Latina. Estadísticas de la AIE indican que extrae 530.000 barriles diarios. La empresa estatal Ecopetrol estima que el país dejará de exportar crudo -actualmente la mitad de su producción- en los próximos años y tendrá que importarlo, a no ser que se descubran nuevos yacimientos pronto. Con un volumen de 14.200 millones de metros cúbicos, Colombia es el quinto productor de gas natural de América Latina detrás de Brasil, según la AIE. La mayor parte de la producción es consumida localmente y las autoridades estiman que sus reservas -algo mayores que las de Ecuador- durarán unas tres décadas.

Las importaciones de la región de derivados directos de petróleo es la siguiente:

Cuadro N° 4

Importaciones de petróleo en América Latina			
Año	1990	2000	2007
América Latina	10,8	9,9	13,4
A L **	13,1	12,2	16,1

Fuente: UNCTAD, 2008

Elaboración: Autora

** sin considerar los países que se autoabastecen de petróleo: Ecuador, Venezuela, México, Brasil.

La evolución de los precios en el caso del petróleo es considerable como se puede observar en el siguiente cuadro:

29

FONTAINE Guillaume, *Gobernanza energética, renta petrolera y conflictos en Ecuador*, Ecuador Debate, Quito, 2007, pp. 12

Cuadro N° 5

Variación de precios de petróleo por décadas

	60's	70's	80's	90's	2000 s
Petróleo	-1,4	22,2	-9	-0,3	13,5

Fuente: Bello – Heresi

Elaboración: Autora

Con la crisis energética, la evolución de los precios de los combustibles fue considerable, bajo la política de la OPEP de incrementar los precios unilateralmente después del logro de cierta desvinculación del capital norteamericano y británico que controlaba la explotación de crudo en Medio Oriente. Después de una caída súbita durante los 80 y 90 (se puede recordar los efectos de estas caídas en el caso ecuatoriano dependiente de este producto de exportación desde los 70), la recuperación ha sido posible gracias no a la demanda, que ha sido sostenida en el mundo, como se ha dicho, sino a factores de índole política sobre el control del petróleo.

Cuadro N° 6

Petróleo	Variación precios
1960 - 2002	1,8
2003 - 2008	21,7

Fuente: Bello – Heresi

Elaboración: Autora

Como se puede observar, la variación en precios reales ha sido significativa en el quinquenio 2003 – 2008, bajo cifras nominales históricas de 140 dólares en el año 2007. La desaceleración se ha producido a raíz de la crisis financiera mundial para experimentar recuperaciones considerables durante el año 2009 y 2010, con precios nominales oscilantes entre 75 y 100 dólares.

2.4 Evolución de los precios de los minerales y las exportaciones de América Latina

Las reservas de productos mineros en América Latina son variados y constituyen una fuente importante de recursos para países como Chile, Bolivia, Perú, Colombia, Brasil. La evolución del precio de los minerales tiene una

relación similar al experimentado por los otros bienes primarios como se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 7

Décadas	60	70	80	90	2000
Minerales y metales	1,8	0,1	3,6	-5	14,3
Cobre	6,4	-3	0	-4,9	13
Níquel	2,6	1,2	1,8	-2,9	13,3
Zinc	-1	1,9	2,3	-5,6	7,2
Estaño	2,5	8	-14	-4,1	13
Oro		23	-9	-5,8	13,2
Plata		19	-18	-2,4	14,1

. Fuente: Bello – Heresi
Elaboración: Autora

La evolución de los precios ha tenido una repercusión positiva en la última década, como se puede observar, siguiendo la tendencia general de los productos primarios. El caso de los minerales tiene especial particularidad sobre la base de la necesidad para el desarrollo industrial en el caso de productos como el aluminio, hierro, cobre, estaño; pero también está relacionado al auge de la demanda de metales preciosos como medio de acuñación y medida de valor, una cuestión de especial importancia con la plata y el oro, los mismos que han experimentado una demanda creciente que ha situado en récord históricos al precio de la onza troy de oro durante los años 2009 y 2010.

El oro constituye un metal precioso de exportación con considerable importancia en países como Perú, Colombia, Perú, México y Brasil. En los últimos años ha habido un intento de incrementar la producción en el caso ecuatoriano.

Sobre la probabilidad de explotación de minerales, cabe también añadir las expectativas sobre los precios que permiten la rentabilidad de un yacimiento. A los precios récord, los beneficios netos y los ambiciosos planes de expansión de explotaciones que caracterizaron en el primer semestre de 2008 la mayor parte de los sectores de minerales y metales sucedieron en el último trimestre de 2008 y el primer semestre de 2009 un deterioro de los precios, reducciones de la

producción y cierres de minas.³⁰ Esto, por supuesto, constituye un freno para la realización de nuevas inversiones, e incluso de otras ya existentes, algo similar a lo que ocurre con los pozos petroleros. A mediados de 2009, sin embargo, se había iniciado una ligera recuperación de los precios de los productos básicos mineros, aunque nada garantizaba que la tendencia fuera a mantenerse. En estos tiempos inciertos, la consolidación sigue siendo una opción atractiva para muchas empresas mineras.

En la región, la caída de los precios provocó cambios en la formación bruta de capital sobre estos sectores, afectando ampliamente a países con fuertes yacimientos de cobre como Perú y Chile. Los precios del cobre cayeron a finales de 2008 casi a 2.700 dólares por tonelada de alrededor de 8000, pero volvieron a subir pronunciadamente en el segundo semestre de 2009, llegando a 7.000 dólares por tonelada a finales de noviembre de 2009. En 2010 se prevé un aumento de la producción mundial de cobre, por la apertura de nuevos yacimientos, como la ampliación de El Teniente (100.000 toneladas de capacidad anual) por la empresa Xstrata en Chile.³¹

Las tendencias del mercado de estaño son similares a las de los mercados de otros metales no ferrosos como el cobre y el níquel. La posible reanudación de la actividad extractiva en Asia y la expansión de la capacidad de producción en Bolivia y en el Perú determinarán probablemente un aumento de la producción de estaño en el futuro próximo. Las fluctuaciones de la cotización del dólar de los EE.UU. también están influyendo en los precios, pues las posiciones especulativas siguen constituyendo un factor importante en los mercados de metales básicos.³²

30

UNCTAD, *Acontecimientos recientes en los mercados de productos básicos, tendencias y desafíos*, 2010.

31

Ibíd.

32

Ibíd. pp. 7 - 13

CAPITULO III. CRISIS DEL CAPITALISMO, EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO Y MATERIAS PRIMAS

3.1 Crisis cíclicas del capitalismo.

De acuerdo a la teoría clásica, los mercados son eficientes porque pueden disponer y asignar de mejor manera los recursos con los que los agentes cuentan. En términos básicos, una asignación eficiente de recursos busca maximizar los beneficios de los mismos a través de una mayor tasa de retorno de la inversión realizada. Ahora bien, un equilibrio entre factores productivos determinaría que la tasa de retorno sea 0, lo que sería un despropósito de acuerdo a la lógica del capital. Según el óptimo de Pareto, no se puede beneficiar a un factor sin afectar a otro. En la medida en la que la repartición es por porciones del beneficio sobre el producto, maximizar el beneficio implica quitar del factor trabajo lo que se agrega al factor capital. Por otra parte, en una economía de mercado, la competencia implica que también hay un proceso de acumulación continua permitida bajo la posibilidad de disposición de capital. Esta condición simple permite suponer que las crisis del capitalismo son frecuentes y que no son previstas, precisamente porque la teoría de los mercados eficientes es contradictoria en sí misma y porque no contempla los efectos de su propia lógica que ocasionarían fallos de mercado industrial y financiero (tendencia monopólica, por ejemplo).

Desde Schumpeter, Kondratiev, Marx, Minsky, etc., se prevé que el capitalismo, por diversas razones entre los diversos autores, encierra en su propio seno las causas de la crisis, las mismas que pueden ser continuas (la lucha de clase) o cíclicas (la inestabilidad inherente de Minsky o los ciclos largos de expansión de Kondratiev) debido a sus propias estructuras de reproducción. En el caso de la crisis después de la Edad de Oro del capitalismo, según Robert Brenner,³³ es la disminución de la tasa de ganancia la que explica

33

BRENNER Robert, *La expansión económica y la burbuja bursátil. Estados Unidos y economía mundial*. Madrid. Akal. 2003.

la imposibilidad del sistema de continuar con la tendencia de crecimiento experimentada por más de 30 años como veremos a continuación.

Desde la década de 1930, los Estados Unidos experimenta un proceso de auge de su economía después de la debacle de la crisis del 29 que permite que haya una gran presión sobre los salarios debido a los altos índices de desempleo. En términos generales, esta larga expansión, según Robert Brenner,³⁴ se debe a una evolución positiva de la tasa de beneficio o de ganancia debido a una considerable reducción de los costes de producción (desmantelamiento de capital obsoleto, presión sobre salarios, innovaciones y contención del movimiento obrero).

Desde 1940 a 1970, de acuerdo a los datos usados por Brenner, los EEUU llegan a obtener una tasa de beneficio neta del 24.35%. Esta tasa alta permitió una acumulación continua de capital proveniente de la industria, capital que sirvió para alimentar el círculo virtuoso del capitalismo norteamericano. Los excedentes se generaron más allá de cualquier cantidad dada de stock de capital y acompañados de un incremento de la productividad. Estos excedentes se reflejaron en el sostenimiento de las inversiones de capital variable y en el mejoramiento de las tasas de empleo. Sin embargo, para mediados de la década de los 50's el crecimiento se ralentiza y la economía mundial se sostiene gracias al auge de la tasa de beneficio de los países centrales de desarrollo más tardío (Japón, Alemania y los países industrializados de Europa occidental). Debido a las condiciones de su propio retraso, la tecnología con la que estos países contaron en la década de los 50's fue más innovadora que la norteamericana que databa de un par de décadas atrás. Por otra parte, el efecto de la posguerra sobre la presión salarial también permitió que haya ventajas relativas en los costes de producción con respecto a Estados Unidos.³⁵ Ahora bien, debe considerarse que en el contexto de

34

Ibíd. pp. 39 - 40

35

Al respecto, me parece que no se debe desdeñar la posición de Arrighi sobre los efectos en la transición hegemónica que tiene el traspaso tecnológico de un país más desarrollado a otros, así como la presión del movimiento obrero sobre los salarios.

contención del comunismo (el Plan Marshal, por ejemplo) los Estados Unidos daban continuos alicientes a sus aliados que a la vez eran sus competidores. “Toda esta política dependía del dinamismo económico de Europa y Japón para alcanzar sus propios objetivos, lo que suponía que la prosperidad de Estados Unidos dependía de la capacidad de sus rivales de incrementar la competitividad de sus exportaciones, así como de apropiarse de cuotas cada vez mayores de los mercados exteriores”.³⁶ Esta cita muestra cuál fue una de las primeras causas de la contracción de la tasa de ganancia en la economía capitalista mundial: la de la competencia, excesiva oferta, saturación de mercados y su evolución con el apareamiento posterior de grandes economías emergentes.

El exceso de oferta de productos en los que los países centrales eran directamente competidores generó una baja general de los precios, lo que significó repercusiones directas en la tasa de ganancia. De 1965 a 1973, EEUU experimentó una caída de la tasa de beneficio del 43.5% sobre su stock de capital, mientras que los países del G7 un 25%. Esto provocó balanzas comerciales deficitarias para EEUU (simétricamente superavitarias para sus contrapartes alemana y japonesa), lo que sumado al gasto militar de Vietnam terminó por desplomar al dólar y quebrar al sistema de Bretton Woods.

El problema de la imposibilidad de recuperación de la tasa de ganancia fue que la dura competencia y la sobreoferta hicieron que los precios industriales mundiales no pudieron crecer al ritmo de los costes de producción, siendo este el principal responsable.³⁷ Según el mismo Brenner, todos los factores que contribuyeron al auge de la economía norteamericana fueron los que determinaron barreras al sostenimiento de su tasa de ganancia a los niveles de las décadas de la posguerra. En la medida en la que el capital fijo permitía recuperar la tasa de ganancia media, disminuyó la acumulación de capital y la inversión de capital variable (lo que además presionó posteriormente sobre los salarios por un intento de recuperar de la tasa de ganancia). Así: “la progresiva

36

Brenner. Op. Cit. pp. 44

37

Brenner. Op. Cit. 63.

disminución del producto por unidad de capital, es decir, de la necesidad de invertir un monto creciente de capital para obtener un determinado aumento de la producción. Este factor es uno de los más importantes y es atribuible, en buena medida, al agotamiento de las tecnologías desarrolladas en los años veinte y la inmediata posguerra, que continúan, en esa época, siendo predominantes”.³⁸ Según Marx³⁹ esto estaría ligado a la ley de tendencia decreciente de la tasa de ganancia, en donde un aumento del capital constante con respecto al capital variable produce, forzosamente, una reducción de la tasa de ganancia. Además, lo que mantiene la tasa de ganancia, es el aumento de la plusvalía (más réditos sobre el mismo capital variable presionando a un mayor producto del trabajo con el mismo capital). La importancia del factor trabajo en el sostenimiento de la tasa de ganancia es decisiva. Para Marx⁴⁰ la ganancia se da sobre lo que no se ha pagado de trabajo en el proceso productivo, es decir, la relación entre la plusvalía y el capital final y sólo se obtiene, en última instancia, en la circulación final de la mercancía (en condiciones mundiales de sobreproducción y sobreoferta). Esta relación es decisiva y es la punta de lanza de las políticas neoliberales para recuperar la tasa de ganancia industrial, reconociendo que se debe limitar la participación en los beneficios del producto limitando el poder del movimiento obrero que se había recuperado durante los años de auge. Por otra parte, según la ortodoxia liberal un aumento en el salario con respecto al producto es lo que eleva la inflación, por lo que su contención implica no sólo limitar la participación en el producto y maximizar los beneficios del capitalista, sino también limitar la inflación que determina un decrecimiento del beneficio financiero.

La respuesta norteamericana después de 1973 surtió ciertos efectos que permitieron sostener la productividad pero no recuperar la tasa de ganancia.

38

ARCEO Enrique, *El fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias*. IEC. 2009. pp. 7

39

MARX Karl, *El Capital. Tomo III*. Ed. Cártago. Buenos Aires. 1987. pp. 257 - 258

40

Ibíd. pp. 69 a 75.

Con políticas que reactivaron la inversión y beneficiaron al sector industrial, el país volvió a invertir sobre su propio stock de capital ya obsoleto, negándose a desplazar el capital hacia nuevas industrias o reemplazar el capital fijo existente. Esto provocó un nuevo aumento de la oferta que sumada a la devaluación del dólar provocó inestabilidad en el comercio mundial.

Cabe destacar que en esta época países asiáticos como Taiwán y Corea reemplazan a Japón en la producción de productos manufacturados de menor tecnología, lo que incentivó un aumento de la oferta de bienes manufacturados. Este proceso se prolongaría a lo largo de las siguientes décadas con la transnacionalización del capital hacia economías emergentes donde se podía obtener mejores réditos del capital fijo gracias a las ventajas obtenidas sobre el capital variable, sobre todo en lo que respecta al trabajo.⁴¹ A partir de la década de los 70's hay una mayor diversificación sobre los destinos de flujo de capital, lo que permite paliar los costes de producción a través de una precarización internacional del trabajo, que no permite sostener a través de la acumulación productiva el consumo interno de los países centrales (sobre todo Estados Unidos), pero que favorece a la concentración de riqueza y de capital. Se da un proceso de división internacional del trabajo en la periferia, en la que varios países continúan siendo productores de materias primas, mientras unos pocos se benefician de IED para montar un aparato productivo importante.

Esta expansión de la producción que no logró mejorar la tasa de beneficio tuvo un freno con la profunda crisis que se vive en el sector industrial en Estados Unidos. A este respecto cabe destacar que el sector no industrial (hasta entonces de servicios y de producción agrícola), no se ve tan afectado, manteniendo más o menos constante su tasa de ganancia debido a las políticas de protección y subvención que permitieron su sostenimiento.

Se puede decir que a partir de la década de los 80's se dan dos procesos importantes: el uno es el de financiarización de las principales economías centrales y el otro es que en Estados Unidos el crecimiento del PIB está ligado a épocas de expansión del consumo gracias a la inversión estatal, sobre todo en lo que respecta al sector industrial de la guerra y al aumento del déficit

41

Arceo. pp. 6

comercial gracias al papel del dólar como moneda de pago y de reserva mundial.

Las políticas keynesianas en base al gasto militar de Reagan, acompañadas de políticas monetarias encaminadas a incrementar la tasa de interés con el fin de receptor mayor cantidad de dinero de otros lugares del mundo a favor del sector financiero especulativo, determinará un proceso procíclico que tendrá como efecto una desindustrialización de la economía norteamericana. Debido a este proceso, el sector industrial presionó al gobierno para que se logre el Acuerdo de Plaza de 1985 que devaluaría el dólar con respecto al yen y al marco a niveles que permitiesen una mejor competencia de los productos industriales norteamericanos, descompensando en cambio los activos en el sector financiero. A este respecto las políticas pro industriales terminaron por minar al sostenimiento del PIB a través de la tasa de beneficio obtenida por el sector financiero.⁴²

Una nueva etapa de expansión encuentra a Estados Unidos desde 1993 a 1997, el quinquenio de mayor crecimiento desde el fin de la Edad de Oro del capitalismo. Si bien hay una relativa recuperación de la tasa de ganancia, un aumento de la producción y de la inversión industrial, para Brenner existe un espejismo sobre el surgimiento de una nueva economía. Con el fin del crecimiento de la economía real en 1997, un proceso de especulación sobre activos ligados a las tecnologías de la información hizo que se produzca una nueva crisis financiera, la más grande desde finales de la década de los 80's con una burbuja inmobiliaria de considerables proporciones. Estos nuevos costos de las acciones de las empresas estaban ligados a costes de activos de carácter intangible (prácticas organizativas + inversión + reputación) y crearon una inflación ficticia que produjo, sencillamente, beneficios ficticios que terminaron por estallar una nueva crisis entre el año 2000 y 2001.⁴³

Con este proceso de desindustrialización, la economía norteamericana llegó a un nivel de financiarización sin precedentes de hasta el 33% del PIB.

42

BRENNER Robert. *Epílogo. ¿Intensificación de la turbulencia?* en *La economía de la turbulencia global*. Madrid. Akal. pp. 462 - 463

43

Robert Brenner. Op. Cit. pp. 231 - 240

Esta situación se replica, aunque en menor medida, en Japón, con una continua disminución del ahorro, aumento del gasto, expansión de créditos y una disminución de las exportaciones.⁴⁴ Con la crisis japonesa de inicio de la década de los noventa, se tiene en los primeros años de la década, el menor crecimiento en Estados Unidos desde 1930.⁴⁵

La recuperación aparente entre 1993 y 1997 sí lleva implícito un importante incremento de la⁴⁶ inversión, de hasta 9 puntos para 1994, pero sin una recuperación significativa de la tasa de ganancia y con una considerable participación de beneficios financieros en el PIB. Según Brenner, las mismas condiciones que llevaron en el gobierno de Clinton a casi un pleno empleo, no permitirían recuperar la tasa de ganancia, por lo que las políticas neoliberales volvieron sobre el recorte de los salarios nominales y la disminución de los salarios reales.

Por último, ya a partir de la presidencia de Bush, el crecimiento de la economía norteamericana hasta el año 2004 es escaso, superando apenas 1 punto porcentual. El incremento del déficit norteamericano producto de una expansión de la demanda y de la guerra de Irak terminó por convertir a Estados Unidos en “una aspiradora de la producción mundial”⁴⁷ con el creciente aumento de los déficit comerciales.

Por otra parte, en la misma lógica capitalista de crisis por exceso de oferta debido a una competencia marcada, con el apareamiento de China desde 1979 y la apertura formulada por Xiaping, la revitalización de la tasa de ganancia industrial en los países centrales ha sido imposible, tomando en cuenta

44

BECKER Joachim. *El endeudamiento externo de América Latina*. Ed. Coscoroba. Montevideo. 2007. pp. 18 a 21.

45

Brenner. Op. Cit.

46

Robert Brenner. *Epílogo. ¿Intensificación de la turbulencia?*

47

Enrique Arceo. Op. Cit.

que ha habido un traslado de la producción hacia China incluso de otros países periféricos con reducidos costes de producción.⁴⁸

Financiarización y crisis de la economía

Si bien en el último quinquenio de la década de los 70's una recuperación de los precios de los productos manufacturados permitió que se expanda el sector industrial y ralentizó la búsqueda de sostener el crecimiento por los beneficios financieros, la década de los 80's permitió un continuo uso de políticas que coadyuvaron un rápido proceso de apertura a los flujos de capital y una disminución del control sobre los activos financieros.

Según la teoría de Minsky, un ambiente económico favorable determina que haya una mayor inversión por el comportamiento de los agentes económicos en espera de la obtención de beneficios futuros hasta que una sobreinversión termina por hacer estallar la burbuja. “El mercado de valores estadounidense (...) fue capaz de generar un boom económico gracias a su capacidad para seleccionar a las empresas que prometían los mejores beneficios en virtud de su dinamismo económico (...) Esas empresas, gracias a su creciente endeudamiento y a la emisión de acciones, pudieron acelerar su inversión como adelanto de beneficios”.⁴⁹

El problema subyace en que muchos de los activos están ligados con empresas de la economía real, cuya venta de acciones, por ejemplo, no tiene por objeto alimentar el proceso productivo (inversión en stock de capital, capital variable, etc.), sino en el de especular bajo el precio de los activos sobre la idea de beneficios futuros (lógica de beneficio de los accionistas), pero dichos beneficios jamás se obtienen, puesto que la idea es que, como en cualquier mercado, la puja por la compra de una acción incrementa su valor, lo que provoca que se venda la misma acción inmediatamente, creando una cadena inflacionaria que termina por estallar.

48

2007

Martin Hart – Landsberg y Paul Burkett. *China, entre el socialismo real y el capitalismo*. CIM.

49

Brenner. *Epílogo. ¿Intensificación de la turbulencia?* pp. 450

Ahora bien, las medidas de desregulación del sistema financiero crearon una serie de mecanismos que posibilitaron que los títulos y bonos se usasen incluso como garantía de nuevos créditos, lo que implicaba que un mismo título pudiese circular varias veces en el mercado financiero (un título que ya de por sí es valor sobre expectativas de comportamiento de algún índice o instrumento).

En líneas generales, la financiarización incluye políticas procíclicas que terminan por provocar un proceso de desindustrialización de la economía por la búsqueda de beneficios en el sector financiero, con los concomitantes costes que implica en la reducción del empleo y la contracción de la demanda agregada con ahorro interno, produciendo niveles recesivos e incluso deflacionarios de la economía.

La crisis del año 2007 está, además, facilitada por un marco de políticas de apertura de capitales de la Reserva Federal. El *laissez faire* del sector financiero permitió que la búsqueda de maximizar los beneficios llevase a un exceso de concentración, sobre todo si se toma en cuenta que el Estado norteamericano ha actuado como prestamista de última instancia, socializando las pérdidas a través de sendos paquetes que implican ambos casi 1 billón de dólares. Es claro que el neoliberalismo ha sido el eje articulador para beneficiar a los intereses del gran capital desde la década de los 60's.

Siguiendo el modelo minskyano, después de un auge indiscriminado de la expansión crediticia la contracción era inevitable cuando, producto de la extensión del riesgo, la debilidad del sistema obliga a una contracción. Por otra parte, debe añadirse la obviedad de que el comportamiento de los agentes no sólo determina al sistema, sino que el sistema en cuanto tal es una relación informe de agentes en donde el poder de cada uno otorga una mayor o menor maximización del beneficio (plusvalía extraordinaria). Esto constituye una parte central del análisis de Peter Gowan⁵⁰ al decir que la crisis no fue producto ni del comportamiento de los agentes de la economía real, ni causada por los deudores familiares, sino fue ocasionada por todo un sistema financiero desregulado en donde los grandes intereses ligados a los 5 bancos de inversión

de Wall Street inflaron múltiples burbujas financieras para obtener mayores réditos. Esto se debió gracias al denominado Nuevo Sistema de Wall Street (NSWS) que se dio por 3 condiciones fundamentales: el nuevo sistema monetario del dólar desvinculado del patrón oro, la privatización del riesgo derivado de los tipos de cambio y la supresión de los controles sobre éstos últimos.

Este nuevo sistema tenía varias connotaciones, de las que las principales son el surgimiento del modelo prestamista-inversor, el arbitraje especulativo y el estímulo de burbujas del precio de los activos, la tendencia creciente a maximizar el apalancamiento y la expansión del balance de situación, el surgimiento de un sistema bancario en la sombra (con su sucursal londinense y las “innovaciones financieras” correspondientes) y la nueva importancia adquirida por los productos crediticios derivados.

La modificación de los balances de situación maximizaba los activos y pasivos, lo que implicaba que en vez de una contracción del riesgo, se buscaba mantener un ratio de apalancamiento mínimo de 10 sobre el capital, diferencia que se cubría con deudas y que a su vez permitía adquirir otras nuevas. Con el aumento de los precios de los títulos dentro de los activos, no se podía cubrir las deudas anteriores ni las nuevas, puesto que el precio no subía en proporción al nivel de endeudamiento. Las restricciones al apalancamiento se liberaron en el año 2004 mediante políticas públicas.

Cuando los títulos bajan de precio, esto lleva a la venta de los mismos, lo que además de modificar su precio otra vez hacia la baja, obliga a que los nuevos compradores se hagan cargo de las deudas que los títulos a su vez tenían ya porque éstos fungían como garantes de anteriores préstamos. La idea de recuperar la tasa de ganancia en el sector financiero es que se podía maximizar los beneficios sin la inversión de nuevo capital, pero con la circulación de deudas tóxicas sin conocer necesariamente las fuentes de endeudamiento, el riesgo hacia la economía se multiplicaba por el número de operadores involucrados.

Por otra parte desde los 80's las políticas de la Reserva Federal permitieron que los propios bancos emitieran nuevos instrumentos que vinculaban créditos a través de los hedge funds. Otras formas eran: los private groups que eran bancos especializados en compra venta de compañías cuya

ganancia corría sobre la especulación de las acciones y no por inversión productiva. Esto facilitó a que muchos industriales empezaran a contraer deudas para adquirir acciones de otras compañías en vez de realizar nuevas inversiones en la ssuyas, ocasionando un proceso de desindustrialización desde al auge experimentado en 1997. Se crearon además los special investments vehicles y los conduits que son bancos sin supervisión y que recibieron dinero de otros bancos que aportaban en estos fondos restando de balance de situación.⁵¹

Ahora bien, este sistema bancario en la sombra, con sede en la City (Centro Financiero londinense similar a Wall Street) de Londres, no competía con el sistema regulado, sino que era producto del mismo. Así los bancos comerciales y de inversión regulados actuaban como intermediarios privilegiados (prime brokers) de los operadores situados en la sombra, aumentado sus operaciones over the counter desde los 90's, es decir negocios en mercados públicos no regulados. Los instrumentos que se negociaban en su mayoría eran CDO (obligaciones de deuda garantizados) y CDS (títulos impagos de crédito⁵²).

La calificación de los CDO corría por parte de compañías que recibían pagos de los bancos emisores por la calificación permitiendo a los bancos minimizar los compromisos sobre su patrimonio. El problema crucial, a decir de Gowan,⁵³ es que los títulos adquiridos, a diferencia de los bonos, por ejemplo, no tenían un origen claramente identificable o un operador cuyos recursos puedan ser evaluados.

El sistema a la sombra de Londres había surgido desde el gobierno de Thatcher buscando mayor inversión de bancos norteamericanos, permitiendo realizar operaciones desreguladas de arbitraje. Estas políticas de desregulación fueron incentivadas por Blair y Brown indistintamente en la última década,

51

Gowan. Op. Cit. pp. 13

52

La cobertura de los *swaps* quebraron a muchas aseguradoras.

53

Gowan. Pp. 15

permitiendo que operadores norteamericanos se beneficiaran inflando economías emergentes por flujo de capitales calientes.

Por otra parte, las políticas de incentivo del consumo para sostener el crecimiento del PIB llevaron a la disminución de las tasas de interés que en el 2004 eran negativas en términos reales de hasta el 4%.⁵⁴ El resultado de esto fue un incremento del crédito hipotecario y un aumento del precio de los inmuebles. Dado que los agentes se comportaron como si el precio de los inmuebles no fuese a bajar, podían contraer nuevos créditos hipotecarios que cubrían incluso más que el costo total de la vivienda con precios inflados, sin siquiera revisar la capacidad de pago del deudor. Dado que se asumía que el mercado inmobiliario no era nacional sino local, no se podía prever una caída en todo el país. Esto llevó a que la deuda total de los hogares fuese del 140% con respecto a sus ingresos. Con un proceso de desindustrialización, con costes altos relativos de producción y con el apareamiento de China, Brasil, India y México (que fue desplazado por China en el comercio con Estados Unidos)⁵⁵, el papel del dólar como moneda de pago y de reserva permitió a los Estados Unidos sostener el consumo sobre el déficit fiscal y la expansión de crédito barato. Con la campaña promovida por el Citigroup de *live richly*, los bajos intereses hipotecarios y de consumo, la desregulación financiera y la multiplicación de los instrumentos, así como la contracción del aporte de la economía real al PIB (con las obvias implicaciones sobre el empleo), la contracción del crédito era inevitable, así como la crisis.

Los efectos de las crisis mundiales implican etapas de contracción que permiten mayores procesos de acumulación de la riqueza mundial. Esto tiene particulares significaciones al momento de revisar el crecimiento de América Latina en las décadas pasadas:

Cuadro N° 8

54

Arceo. Op. Cit. 13

55

Martin Hart – Landsberg y Paul Burkett. Op. Cit.

Tasa de crecimiento de América Latina

Período	Tasa de crecimiento
1980-1990	-0,68
1990-2000	1,55
2000-2009	1,73
1980-2009	0,83

Fuente: CEPAL, 2009

Elaboración: Autora

La contracción de la economía de América Latina durante la década de los 80, está asociada a una caída de los precios de las materias primas, como hemos visto a lo largo del capítulo anterior, así como a la exportación de capital por asuntos de deuda contraída después del auge de los petrodólares desde la crisis energética de 1973. Estos factores también explicarían que el ciclo de contracción de la economía en 2008, provocó fuertes reveses sobre la composición de precios de las materias primas, con caídas espectaculares en los hidrocarburos y minerales, sin que haya habido una caída de necesaria de volúmenes de exportación.

3.2 Precios de materias primas tras la crisis del 2008,

La presente crisis aparece como la más profunda desde 1930, así como su duración es la de más difícil predicción debido a la complejidad e intensidad de sus causas estructurales en el sistema de globalización financiera e interdependencia.

Para Enrique Arceo⁵⁶ existe un consenso general en el pensamiento económico de que el resultado de la misma se debe a las políticas adoptadas por la Reserva Federal a partir del 2001, que permitieron un sistema desregulado que favoreció la especulación. Sin embargo, según el mismo autor, esta situación no da cuenta de varios problemas centrales alrededor de la crisis y que facilitaron a la misma. Si bien su origen ulterior se halla en el sistema financiero de Estados Unidos y ha sido desatada por las hipotecas *subprime*, no se puede reducir sus

56

Arceo, Op. Cit. pp. 7

causas a este tipo de explicaciones, así como el presupuesto de la obvia globalización financiera no es suficiente para explicar las características de su internacionalización.

Las repercusiones mundiales van más allá de la interconexión de los mercados financieros por medio de la globalización de la inversión y circulación de capitales y de las tecnologías de la información. Tampoco se pueden reducir sus características mundiales a las afecciones al comercio resultantes de la contracción del consumo de bienes primarios para la producción, así como a otros de valor agregado en los diferentes países ofertantes.

En fin, las causas de la crisis son múltiples y complejas, que van desde factores de tipo estructural y cuyos ciclos están insertos en la propia lógica del capitalismo, así como a cuestiones de índole coyuntural relacionadas a políticas económicas aplicadas en los países centrales. La misma tendencia de la economía capitalista de búsqueda de maximización de los beneficios permitirá entender buena parte de la lógica que ha sumido al sistema en un largo declive, tendencia alimentada por políticas procíclicas alentadas para rehabilitar las tasas de beneficio en los países centrales. Para dar un repaso general a las causas se ha dividido las mismas en las relacionadas a la caída de la tasa de ganancia con respecto a la edad de oro del capitalismo, y al proceso de financiarización y a las políticas relacionadas a ésta como respuesta de los países centrales para recuperar su tasa de beneficio.

La dinámica capitalista exige que una parte del excedente se reinvierta para que la economía pueda continuar por una senda de expansión, lo que implica que es preciso encontrar ámbitos por donde expandirse para absorber ese volumen de excedente. Pues bien, hemos visto cómo el modo de absorber los excedentes de capital se ha ido haciendo cada vez más problemático con el paso del tiempo. Ello ha conducido a que una parte cada vez más pequeña de ese excedente vaya a parar a la producción real, orientándose el grueso a alimentar la exuberancia de unos mercados financieros cada vez más complejos y autónomos.

La actual crisis financiera internacional, cuya diseminación y efectos empezaron a sentirse desde agosto de 2007, es la más reciente de una secuencia de crisis financieras que, aunque de distinta naturaleza, se han repetido

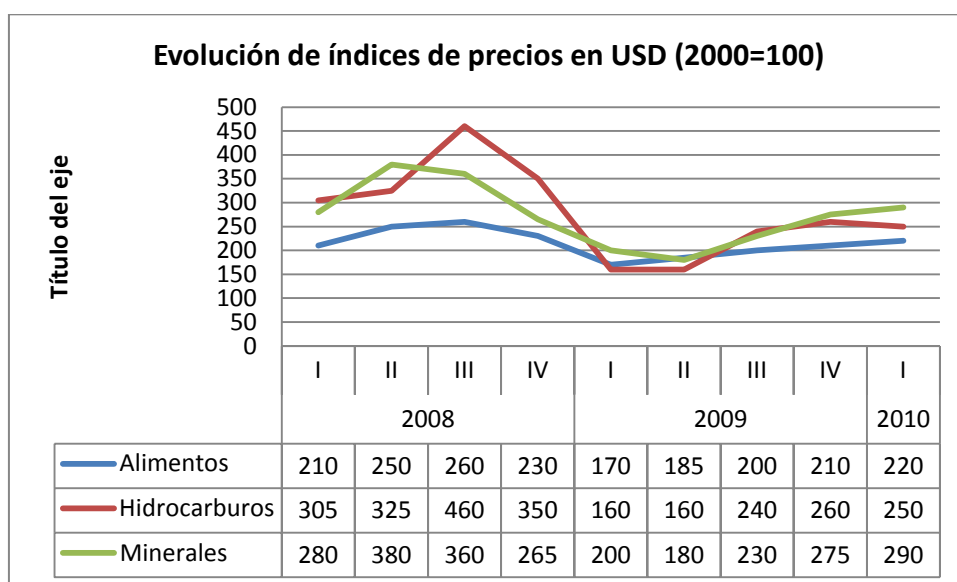
recurrentemente cada cierto tiempo en las últimas dos décadas. Estas crisis, y en particular la actual, denotan como característica común la gran importancia que ha adquirido la dimensión financiera sobre la economía real. El valor de la acción de una empresa es más importante en la percepción de los inversionistas que la producción o servicios que genera. Además, otra de las particularidades que tiene la crisis que comenzó al reventarse la burbuja de las hipotecas *sub prime*, es que vino acompañada de un incremento importante del precio de las materias primas a nivel mundial, lo que permitió a regiones como América Latina registrar un nivel relativamente alto en sus ingresos, a mediados de la primera década del siglo XXI. Esto le permitió a la región enfocarse en aquellos sectores que le generaban réditos importantes, lo que represento un acelerado proceso de reprimarización de su economía, proceso que venía dándose desde finales de la década de los ochenta del siglo pasado.

A lo largo de los últimos años, la demanda de productos básicos ha crecido con más rapidez que la tendencia a largo plazo, debido fundamentalmente a la creciente demanda asiática y, más concretamente, a la rápida industrialización de China e India. En los mercados internacionales, han subido los precios de la mayoría de los productos básicos como consecuencia del aumento de la demanda, pero también debido a las escasas capacidades de suministro, las tensas condiciones geopolíticas (especialmente en lo que atañe al mercado del petróleo) y una intensa actividad especuladora. En 2006, los precios de los productos básicos alcanzaron niveles históricos en términos nominales, tal y como se refleja en el índice de precios de productos básicos de la UNCTAD, que aumentó más del 30% entre 2005 y 2006 (y en un 80% entre 2000 y 2006), provocado fundamentalmente por el alza de los precios del crudo, los metales y los minerales. Sin embargo, como hemos revisado, la demanda de las economías emergentes parece no haber sido suficiente para evitar la caída drástica de precios, aún cuando sí para la reactivación de los mismos.

Después de alcanzar máximos importantes a mediados del año 2008, los precios empezaron a experimentar caídas drásticas como se puede observar en el gráfico. Los precios sufrieron una de las contracciones más severas de sus últimos 72 años de historia económica, los flujos comerciales de América Latina y el Caribe se recuperaron para mediados del año 2009 y continúan en esa tendencia

durante el año 2010. Para año 2010 se proyectó una recuperación del valor del comercio (suma de exportaciones e importaciones) del orden del 20% (21,4% las exportaciones y 17,1% las importaciones)². Esta recuperación es generalizada en todas las subregiones de América Latina y el Caribe, si bien los países de América del Sur y los de la CARICOM mostraron un crecimiento de sus exportaciones bastante superior al de los países centroamericanos, México, Panamá y la República Dominicana. En cuanto a las importaciones, los países del MERCOSUR son los que mostrarán un mayor crecimiento, en tanto que los países andinos y los de la CARICOM crecerán muy por debajo del promedio regional.⁵⁷

Gráfico N° 2



Fuente: CEPAL, 2009
Elaboración: Autora

3.3 El cambio ecológico, crisis alimentaria, presión sobre los recursos y precios de las materias primas.

Varios son los factores que determinan una crisis alimentaria y una variación histórica sobre los precios no sólo de los alimentos, sino también de la mayoría de

57

CEPAL, *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*, 2010, pp. 83

productos primarios necesarios para los procesos industriales. La demanda de países emergentes, un mayor nivel de consumo, la explosión demográfica, los problemas de cambio climático, la producción de biocombustibles, problemas relacionados a la distribución del ingreso, etc., han determinado serios inconvenientes sobre la sostenibilidad alimentaria en el planeta, así como una afección directa sobre el mercado de commodities.

Dado que el capitalismo tiene como características generales las crisis cíclicas por detrimento del crecimiento, del producto y de la tasa de beneficio, en ciclos de largo plazo, con crisis pequeñas de corto y mediano plazo dentro de los periodos expansivos de Kondratiev, una caída de los factores productivos determina variaciones importantes en los precios de los productos básicos que son los que alimentan, en última instancia, como medios de producción, la actividad industrial a gran escala, así como a la población que la sustenta.

Estos procesos, por otra parte, van aparejados con una tendencia a la reprimarización de la economía general de la periferia en la medida en la que se ha desmontado su aparato productivo, con excepción de economías emergentes. En términos teóricos, por ejemplo, la relación centro periferia se da por una disímil distribución del trabajo, así como del producto y la repartición de ingresos, a más de una mayor participación en el producto y comercio mundiales. Si el centro acumula capital y tecnología, la periferia se ha caracterizado por la producción de materias primas.⁵⁸ La imposibilidad de obtener un crecimiento industrial sostenido implicó que, tradicionalmente, la producción de la periferia fuese especializada y heterogénea; mientras la producción del centro, al ser diversificada pero homogénea⁵⁹ no permitió que se desarrolle un aparato ligado a la dinámica mundial, dando paso a una especie de subvención de la periferia hacia el centro aportando productos primarios sin gran valor agregado que permitan los procesos industriales. La especialización de la producción de bienes primarios por sectores está ligada a condiciones históricas, climáticas y de

58

Octavio Rodríguez. *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*. Siglo XXI. México.

59

Ibíd. pp. 26

relaciones productivas determinadas que dieron paso a un tipo de producción ligado a los alimentos o a la explotación de recursos naturales.

A partir de la intensificación de la producción y del comercio mundiales desde la década de los 70 del siglo XIX, hay un considerable explosión demográfica de los países del centro, en la que la especialización de la periferia en la producción de alimentos juega un papel importantísimo e imprescindible. Esta subvención (y a su vez del campo a la ciudad como diría, en términos marxistas Forrester), está posibilitada por una modificación de los términos de intercambio dado por la baja de precios de los productos primarios históricamente. Debe tomarse en cuenta, por otra parte, que la inversión de riesgo es de las más altas en las actividades agrícolas, debido a la multiplicidad de factores que inciden en la modificación de los precios de los insumos y productos agrícolas. El precio de los productos está expuesto a la especulación producida por posible expansión o contracción de la demanda por catástrofes naturales, expectativas de ganancia, producción y competencia. Por último, debe tenerse en cuenta que los altos subsidios de los países centrales a su producción agrícola tiene repercusión sobre la incapacidad de recuperar la inversión que se realiza en las distintas partes del mundo sobre los bienes agrícolas.

Crisis alimentaria

Obviamente, el aumento de precios de alimentos provoca un problema de acceso a los mismos, esto, sumado a la disminución de la oferta por una menor producción debido al agotamiento de suelos o por desastres naturales son las principales causas a las cuales se puede ligar las crisis alimentarias. Además se identifican algunos factores como el mejoramiento de los niveles de vida de grandes porciones de población de países emergentes, el calentamiento global, la devaluación del dólar (al menos hasta hace poco), la caída general en la productividad de los cultivos estratégicos, etc. Lo evidente es que los precios de productos básicos han tendido a la inestabilidad y se ha llegado a encontrar una relación entre la crisis en el sistema financiero que fue acompañada por un incremento brusco de los precios de los *commodities* con repercusiones mundiales entre 2002 y 2008. La actual crisis alimentaria mundial está reflejada en la subida abrupta de los precios especialmente de los alimentos básicos. Los precios del

trigo y la soja han subido más de un 40% y el arroz un 60% desde principios de 2007. Este hecho afecta gravemente a los países que de renta baja que importan alimentos, sobre todo países en vías de desarrollo y países que no se abastecen en términos de seguridad alimentaria. Por ejemplo, en América Latina, que salvo excepciones en el Cono Sur, no somos productores de cereales, la factura de las importaciones de cereales de América Latina y el Caribe aumentó en 2007-2008 en comparación con 2002-2003 de 300 a 700 millones de dólares. En definitiva, el valor de las importaciones de cereales de los países en desarrollo con déficit de alimentos aumentó más del doble en cinco años, tomando en cuenta que normalmente la relación proporcional entre las importaciones de alimentos y el PIB suele ser más alta en los países en desarrollo que en los demás países⁶⁰. Existen varias causas que explicarían esta crisis alimentaria cuyo síntoma es el aumento de los precios de los commodities en los últimos años. Cada una de ellas se complementan y explican parcialmente aspectos del encarecimiento de los productos básicos, las cuales serán brevemente explicadas a continuación.

La presión demográfica aumenta, al tiempo que menguan las cosechas. Por ejemplo, se estima que la producción por habitante de cereales y de legumbres en la India disminuyó 17 y 3 kg, respectivamente, durante el último decenio⁶¹. Por otro lado, ha habido un aumento histórico de la demanda de alimentos y del poder adquisitivo de la gente (sobre todo en los países emergentes). Esto ha sido combinado con una crisis de precios derivada de un mal manejo y manipulación de los mercados junto con una crisis de producción. Factores importantes son la escasez de reservas de alimentos, el cambio climático y las sequías recientes de países productores, el crecimiento de la población y de la renta, la urbanización y los cambios de la dieta de los centros urbanos.

El alto precio de la energía ha encarecido la producción agrícola y la elaboración y distribución de alimentos pues ha hecho subir el costo de

60

UNCTAD, ¿Cómo enfrentar la crisis alimentaria, Ginebra y Nueva York, 2008.

61

Id.

producción. Si bien, en los países desarrollados la energía representa apenas un 4% de los costos de producción agrícola, en países emergentes como Brasil, China e India, este rubro llega a representar entre el 8 y el 20%, por lo cual es claro, que son los países en desarrollo son los más afectados. Por otro lado, la subida de precios de la energía ha hecho que aumente la demanda y por lo tanto el precio de los biocombustibles. A raíz de esto, hay una disputa de la tierra y de recursos utilizados para otros cultivos que no se utilicen con este fin.

No obstante, políticas específicas que impulsan objetivos de utilización de biocombustibles parecen haber agravado el problema. Estados Unidos, la Unión Europea, China, India y Brasil han fijado objetivos de expansión del consumo de este tipo de energía. Tanto los Estados Unidos como la Unión Europea, además de establecer objetivos ambiciosos para la mezcla de carburantes, aplican aranceles y regulaciones técnicas que restringen la importación de biocombustibles. Esto, junto con las tradicionales subvenciones a la producción agrícola, contribuyen a que se desvíe la tierra de la producción de alimentos hacia los biocombustibles. Sin embargo, este vínculo entre biocombustibles y el aumento de los precios de los alimentos no está totalmente esclarecido, si bien resulta lógica la relación.

Por ejemplo, en la Unión Europea sólo se usa el 1,4% del trigo para producir biocombustibles y a escala mundial alrededor del 0,6%. El precio del arroz ha subido de forma espectacular un 165% en un año, desde abril de 2007 hasta abril de 2008, aunque el arroz no se utilice para producir biocombustibles y no haya pruebas de que en los países productores se estén utilizando las tierras dedicadas al cultivo de arroz para cultivar materias destinadas a la obtención de biocombustibles, pero no está claro en qué medida se ha producido un efecto de desplazamiento de la demanda a causa de la subida de los precios de otros cereales⁶².

Existen causas estructurales que dificultan que muchos países en desarrollo puedan aumentar la producción y la productividad agrícolas y así satisfacer el consumo interno y el comercio internacional de alimentos. Esto repercute en la seguridad alimentaria porque la producción, el consumo y el comercio de los países en desarrollo se ven afectados. Por ejemplo, en el Ecuador, así como en varios países, a raíz de la subida de los precios internacionales, se ha

62

Ibíd.

recurrido a prohibiciones de exportación para garantizar la seguridad alimentaria interna. Cuando son varios los países que toman este tipo de políticas, en algunos casos estas medidas han distorsionado más los mercados nacionales, regionales y mundiales de alimentos y han reducido la oferta mundial de los mismos (lo que también influye en el funcionamiento de los mercados de futuros). El factor fundamental que explica la escasez de la oferta, sobre todo en los dos últimos decenios, ha sido la productividad agrícola relativamente baja de los países en desarrollo, que incluso está disminuyendo en muchos países menos adelantados (PMA). Entre 1961 y 2003 la productividad agrícola anual registró en los PMA una disminución del 0,1%, mientras que en los países en desarrollo la reducción fue sólo del 0,6% aproximadamente, lo cual trae graves consecuencias en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza⁶³. Esto es un síntoma del abandono de que ha sido objeto durante mucho tiempo el sector agrario evidenciando falta de políticas activas. Además se encuentra la reducción de la disponibilidad de tierras cultivables por la urbanización. Existe, asimismo, un bajo rendimiento y productividad de los cultivos. En los países pobres, la falta de acceso al agua y la electricidad agrava la lentitud de respuesta de la oferta. A esto se le debe sumar la falta de inversión en el desarrollo de la agricultura y en infraestructura. Un motivo importante de esa falta de inversiones en América Latina han sido los programas de ajuste estructural, que han alentado la austeridad fiscal y el abandono o el debilitamiento de las principales medidas de apoyo institucional, en particular las juntas de comercialización, los servicios oficiales de extensión, las subvenciones a los insumos agrícolas y los fondos de estabilización.

Asimismo, la situación de los cultivos destinados a la producción alimentaria ha empeorado en algunos casos cuando los agricultores han abandonado el cultivo de productos que constituían la base de la alimentación de la población local para sustituirlos por cultivos de alto valor comercial destinados a los mercados de países desarrollados. Por otro lado, uno de los obstáculos más importantes para el desarrollo agrario de los países en desarrollo siguen siendo las subvenciones a la exportación agrícola y las políticas nacionales

63

Id.

de apoyo a la agricultura de los países desarrollados. Existe una relación entre las subvenciones de éstos y el rápido aumento de las importaciones de alimentos en los países en desarrollo, así como la disminución de la producción agrícola.

Por otra parte, deben considerarse elementos relacionados a las normas multilaterales de comercio, las mismas que constituyen un problema sobre la base de mejoras en cierto tipo de intercambios. La situación descrita anteriormente se encuentra amparada, lamentablemente, por las normas multilaterales de comercio que desempeñan un papel importante al momento de hablar de seguridad alimentaria. Hasta ahora, las normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) han permitido las subvenciones a la agricultura las cuales están en su mayoría prohibidas en el sector industrial. También han permitido las subvenciones indirectas a la exportación mediante créditos a la exportación, empresas estatales de comercio exterior y ayuda alimentaria. Esta última a menudo se mueve impulsada por la oferta, en lugar de la demanda, poniendo en aprietos a los productores nacionales de los países más pobres.

América Latina se ve particularmente afectada por esta situación debido a que la apertura llevó a prácticas totalmente contrarias a las llevadas a cabo por los países desarrollados.

Desde la creación de la OMC, el tratamiento de ese conjunto de temas fue hecho por la Organización enarbolando el discurso librecambista, según el cual la rápida y completa apertura de todos los ámbitos posibles del movimiento internacional de mercancías traería consigo una óptima distribución de recursos, arrojando ganancias para todos los países... el Decálogo del Consenso de Washington incluía varios puntos coincidentes con los principios de la OMC... esto ha traído consigo un muy elevado costo no solo económico sino también social, en reducción de la capacidad de acción estatal, en pérdida de soberanía, etc⁶⁴.

Enfrentados a importaciones subvencionadas y vendidas por debajo de su precio de coste, los productores de los países en desarrollo se han visto indefensos y la producción agrícola en estos países ha experimentado reveses de los que no ha sido capaz de recuperarse rápidamente. De hecho, esta

64

ESTAY Jaime, *América Latina en las negociaciones comerciales multilaterales y hemisféricas.*, en Estay Jaime: *La economía mundial y América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2005.

situación ha mermado la producción para los mercados interno y de exportación y limita la capacidad de los agricultores para generar la respuesta del lado de la oferta que requiere la actual crisis. Como ejemplo, encontramos que muchos países en desarrollo, especialmente PMA, que tradicionalmente eran exportadores de alimentos, han pasado a ser importadores netos de alimentos en estos últimos 20 años⁶⁵.

La inversión financiera se ha convertido cada vez más importante en las bolsas de productos básicos o commodities. La afluencia de capital especulativo hacia este sector ha sido creciente en este mercado global interrelacionado. No es coincidencia que la crisis en el sistema financiero fue acompañado por un incremento brusco de los precios de las materias primas. Tal incremento fue acompañado por una creciente presencia de inversores financieros en las bolsas de futuros de productos básicos (consideradas por los inversores como una clase de activos) que cuadruplicaron los precios, según el IGP del FMI⁶⁶. Los inversores financieros han participado en esos mercados desde inicios de los años noventa. Sin embargo, tras el *crash* del punto-com en el 2000, su involucramiento ha crecido, elevándose dramáticamente a inicios del 2005. Así lo reflejaron las estadísticas.

The number of futures and options contracts outstanding on commodity exchanges worldwide rose more than threefold between 2002 and mid-2008, and, during the same period, the notional value of commodity-related contracts traded over the counter (OTC) (i.e. contracts traded bilaterally, and not listed on any exchange) increased more than 14-fold, to \$13 trillion⁶⁷.

65

UNCTAD, *¿Cómo enfrentar la crisis alimentaria*, Ginebra y Nueva York, 2008.

66

UNCTAD, *The global Economic Crisis: Systemic Failures and Multilateral remedies (Chapter III: Managing the financialization of commodity futures trading)*, 2009.

67

MAYER Jörg, *The growing interdependence between financial and commodity markets*, UNCTAD, 2009.

Los futuros y opciones de contratos pendientes en bolsas de productos básicos en todo el mundo, cuya instancia más importante es la Bolsa de Chicago⁶⁸, se quintuplicó. Las inversiones financieras en *commodities* cayeron abruptamente desde mediados del 2008 antes de repuntar otra vez recientemente. El desarrollo paralelo de los precios de los productos básicos y de inversión financiera en los mercados de futuros es el primer indicador para observar la importancia de la actividad especulativa en el impulso de los precios de los productos básicos, en un inicio así como de su posterior caída a mediados del 2008. De hecho, los especuladores empujaron los precios de mercado por encima de los niveles reales de demanda. Es decir, los consumidores demandan menos de lo que los productores están suministrando. Así, los precios pueden ser impulsados por el mero hecho de que todo el mundo espera que éstos suban. Estos, sin embargo, suben impulsados por el aumento de los precios de futuros después de la creciente demanda de los de estos instrumentos financieros por parte de los especuladores. Asistimos a un círculo vicioso⁶⁹.

De hecho, según Jörg Mayer, las razones mencionadas en los puntos anteriores, vendrían a ser mucho menos determinantes en esta evolución de los precios. Para este autor, el extraño comportamiento de los precios desde el 2002 y el hecho de que los precios haya subido y subsecuentemente declinado en la mayoría de categorías de *commodities*, sugiere que más allá del funcionamiento propio y tradicional de los mercados de productos básicos, existen factores más amplios, tanto de índole macroeconómica como financiera, que operan a través de un gran número de mercados. Estos factores deben ser considerados muy de cerca para comprender el desarrollo de los precios de estos productos. Si la inversión

68

El Chicago Board of Trade es el centro financiero del mundo agrícola. Todos los días, a partir de la campanada inicial, decenas inversores financieros, a través de gritos y señas compran, venden y definen los precios internacionales de distintos productos, principalmente granos... minuto a minuto, estos operadores están atentos al clima, a decisiones de gobierno, a conflictos bélicos y tecnologías nuevas, porque todo esto influye en los precios de granos como maíz, frijol, arroz o soya.

ALIMENTARIA On Line, *Chicago Board of Trade; El Mercado de Granos Más Importante del Mundo*, México, 2005. http://www.alimentariaonline.com/desplegar_notas.asp?did=1006

69

UNCTAD, *The global Economic Crisis: Systemic Failures and Multilateral remedies (Chapter III: Managing the financialization of commodity futures trading)*, New York and Geneva, 2009.

financiera tiene un impacto sobre los precios, la evolución de precios de productos básicos ya no se limitan a reflejar los cambios en los fundamentos, sino también son sujetos de la influencia de los mercados financieros. Como resultado, los participantes del mercado con un interés comercial en materias primas físicas se enfrentaría a una mayor incertidumbre sobre la fiabilidad de las señales que emanan de las bolsas de intercambio de mercancías. La gestión del riesgo de precio de las posiciones de mercado y el almacenamiento de la toma de decisiones de inversión y de comercio sería cada vez más difícil⁷⁰.

Aunque hay poca evidencia de una correlación entre posición especulativa y la evolución de los precios, está claro que las posiciones de los productos básicos y los precios se mueven juntos. El comportamiento explosivo del precio de la soja y el aceite de soja es de particular importancia debido al papel fundamental de la soja, como sustituto de trigo y maíz, tanto en alimentos para animales, como del petróleo en energía a través de los biocombustibles⁷¹. Tal comportamiento “explosivo” está muy extendido en los mercados de futuros de productos básicos. Esto contribuyó a la volatilidad de los precios durante los últimos años, incrementando el riesgo de la formación de burbujas especulativas⁷². El texto de UNCTAD escrito por Jörg Mayer concuerda con el texto escrito por Peter Gowan en el hecho de que la especulación financiera es la

70

MAYER Jörg, The growing interdependence between financial and commodity markets, UNCTAD, 2009.

71

Hacia el año 2005 se estimaba que todos los días en la Bolsa de Chicago sólo para el mercado de soja se intercambian comercialmente alrededor de 35 mil millones de dólares.

ALIMENTARIA On Line, *Chicago Board of Trade; El Mercado de Granos Más Importante del Mundo*, México, 2005. http://www.alimentariaonline.com/desplegar_notas.asp?did=1006

72

Las colocaciones financieras respaldadas en commodities superaron en rendimiento a las de las acciones y los bonos por cuarto trimestre consecutivo. Los beneficios se condicen con el alza de los riesgos, que están creciendo para los inversores alcistas en la clasificación de activos debido a que los precios récord del petróleo amenazan con erosionar la demanda de estos materiales no procesados. Al cierre del viernes, cinco índices de materias primas que siguen a los mercados de energía, metales y agrícolas registraron una ganancia promedio total del 20% en el segundo trimestre, ayudados por un dólar más débil y la escasez percibida de suministros en muchos de esos productos. INFOBAE, *Altas ganancias y mayor riesgo en materias primas*, 30 de Junio de 2008. <http://especialnavidad.infobae.com/389099-Altas-ganancias-y-mayor-riesgo-materias-primas>

principal responsable del aumento de los precios de los productos básicos, quitando importancia a los argumentos más fuertes como los cambios entre la oferta y la demanda de este tipo de productos, tanto por la disminución de la productividad y de la producción así como por el aumento del poder adquisitivo y un considerable número de personas en países emergentes. Dice Gowan, que pocos economistas vieron venir la crisis de 2008 puesto que continúan creyendo en modelos en los que los sistemas financieros ayudan al funcionamiento de la economía real, siendo las tendencias financieras secundarias. Se atribuyen a la crisis, según el autor, equivocadamente factores relacionados con la oferta y la demanda más no se analiza los efectos de la inversión financiera en los mercados. Como ejemplo, señala que la burbuja de los precios del petróleo registrada entre el otoño de 2007 y el verano de 2008 fue causada por operadores financieros que, retirándose antes de la crisis, aumentaron el precio de \$70 a \$140 el barril en el período señalado justo antes de que explote la burbuja lo cual trajo efectos graves en la economía real.

Razones similares fueron ofrecidas para explicar los crecientes precios de las materias primas acaecidos durante el mismo periodo, los cuales, sin embargo, fueron causados en gran medida por los inversores institucionales, los fondos que operan en los mercados de dinero y los fondos de pensiones, que dejaron de prestar a los bancos de Wall Street, y colocaron miles de millones de dólares en los mercados de materias primas, mientras los hedge funds, con la espalda contra la pared, propiciaban burbujas en los mercados del cacao y del café⁷³.

Esta noticia publicada en el *Financial Times* del Reino Unido, en febrero de 2008, evidencia la tendencia de los mercados de *commodities* de la época.

Agricultural and soft commodity prices rose strongly yesterday, strengthened by fresh buying by hedge funds and speculators who consider these sectors to be relatively immune from the possibility of a global economic downturn and turbulence in financial markets⁷⁴.

73

GOWAN Peter, Op. Cit., New left review, 2009, pp. 6.

74

FLOOD Chris, *Speculators give a stir to coffee and cocoa prices*, Financial Times, UK, February 5 2008.

En definitiva, los especuladores en busca de activos que se revalorizaran orientaron sus carteras hacia la compra de activos en el sector de los productos básicos mediante contratos indizados y de futuros, y opciones de compra⁷⁵.

Cambio ecológico

Los problemas económicos a los que se enfrenta la población mundial por efectos del cambio climático constituyen un debate constante sobre la forma de manejo de recursos, la repercusión en los precios de los mismos, el acceso al agua, a la tierra y a los alimentos, etc. El reto de adaptarse a las nuevas condiciones climáticas, buscando amortiguar los efectos más negativos y participar, en forma simultánea, en una estrategia internacional de mitigación, con responsabilidades compartidas pero diferenciadas, supone costos y recursos económicos de tal magnitud que convierten al cambio climático en un factor condicionante esencial de las características y opciones de desarrollo económico para la región durante este siglo. En este sentido, el análisis económico del cambio climático en América Latina resulta fundamental, no solo para identificar los principales canales de transmisión, la magnitud de los efectos climáticos y las mejores formas de adaptación a las nuevas condiciones climáticas, sino también para formular una estrategia de desarrollo sostenible a largo plazo, con bajas emisiones de carbono y con inclusión social. Este tema ha tenido gran repercusión en los debates académicos y de mayor acceso al público en los últimos 35 años, sin que se hayan desarrollado metodologías claras de análisis sobre la problemática. Debe considerarse que los efectos del cambio climático imponen repercusiones a mediano y largo plazo, como elementos de análisis para la previsión económica, puesto que el efecto de un fenómeno (inundaciones, sequía, por ejemplo), ciertamente tiene efectos también

75

UNCTAD, ¿Cómo enfrentar la crisis alimentaria, Ginebra y Nueva York, 2008.

inmediatos y no constantes, pero da bastantes elementos de análisis para determinar los posibles efectos a futuro.

De acuerdo a un análisis de la CEPAL, dos son los problemas metodológicos y epistémicos sobre la previsión de los sucesos con respecto al cambio climático.

“El análisis económico del cambio climático tiene un margen de incertidumbre importante e incluye un complejo proceso de manejo de los riesgos asociados a los eventos climáticos que pueden ser catastróficos. Por lo tanto, las proyecciones realizadas solo constituyen escenarios con cierta probabilidad de ocurrencia, pero no representan pronósticos específicos. Además, se incluye un componente ético relacionado con el bienestar de generaciones futuras o aspectos que no tienen un valor explícito de mercado, como la biodiversidad o la vida humana.”⁷⁶

Por otra parte, en países altamente dependientes de materias primas, un desacertado manejo de los recursos naturales implica una especie de hipoteca del futuro, así como generaría problemas en el presente si no se realiza una transición de economías dependientes hacia economías más diversificadas. Por otra parte, debe considerarse que, en última instancia, ciertos bienes primarios, en tanto que recursos naturales, son irremplazables para el consumo humano, sobre todo en el caso de los alimentos y el agua. Al respecto, volviendo al trabajo de CEPAL:

La formulación de propuestas y estrategias para solucionar los problemas derivados del cambio climático no debe entenderse como una opción opuesta al crecimiento económico. Por el contrario, la inacción ante el cambio climático causa, por sí misma, impactos negativos en el crecimiento económico. En este contexto, enfrentar los problemas que acarrea el cambio climático significa transitar hacia una senda de un crecimiento económico con baja emisión de carbono y compatible con un desarrollo económico sostenible.⁷⁷

De acuerdo al trabajo de CEPAL, existen evidencias corroboradas sobre transformaciones en los ciclos de resiliencia de recursos; en la temperatura de la tierra, sobre todo en ciertas regiones; modificación significativa en los patrones de las precipitaciones; aumento del nivel del mar; disminución de la criósfera, (modificación y disminución de los glaciares); mayor intensidad y frecuencia de los ciclos y eventos climáticos extremos como grandes

76

CEPAL, *La economía del cambio climático en América y el Caribe – Síntesis 2010*, pp. 11

77

Ibíd. pp. 12

precipitaciones, huracanes, etc. Más allá del debate sobre las causas y orígenes de los cambios descritos, existen efectos económicos asociados a tales cambios. En este sentido, debe considerarse dentro de las estructuras y ciclos económicos, a los desarrollados por la naturaleza, como el conjunto de externalidades de mayor repercusión. Entendido así, caben las consideraciones para América Latina, entendiendo sobre todo que la región reproduce la mayoría de patrones observables en el resto del planeta.⁷⁸

En la región se observa un aumento paulatino pero persistente de la temperatura global de superficie de aproximadamente $0,74^{\circ}\text{C} \pm 0,18^{\circ}\text{C}$, estimado como una tendencia lineal considerando los últimos 100 años (1906-2005). Sin embargo, esta tendencia se eleva a casi el doble si se consideran solo los últimos 50 años ($0,13^{\circ}\text{C} \pm 0,03^{\circ}\text{C}$ por década comparado con $0,07^{\circ}\text{C} \pm 0,02^{\circ}\text{C}$); además, entre 1970 y 2005 se observa un aumento medio aproximado de entre $0,3^{\circ}\text{C}$ y $0,5^{\circ}\text{C}$ por década en América del Sur y Centroamérica, con una mayor intensidad en el norte de México y la región del Amazonas. Asimismo, existe evidencia de un incremento de la temperatura de alrededor de 1°C para Mesoamérica y algunas regiones de América del Sur. En contraste, se observa una tendencia a cierta reducción de la temperatura en la costa oeste del sur del Perú y Chile. El número, la intensidad y la frecuencia de las precipitaciones también se modificaron entre 1900 y 2005. Por ejemplo, se percibe un incremento en la precipitación que se traduce en un aumento en la frecuencia e intensidad de las inundaciones en el Paraguay, el Uruguay, las pampas argentinas y algunas zonas del Estado Plurinacional de Bolivia. Sin embargo, en regiones del noreste, noroeste y norte de América del Sur se observan ciertas reducciones, al igual que en el sur de Chile, el suroeste de la Argentina, el sur del Perú y el oeste de Centroamérica. También se esperan cambios en la precipitación en distintas regiones del Caribe. La región experimenta, además, una tendencia a la reducción de los glaciares, lo que incidirá sobre la disponibilidad de agua en el largo plazo. Finalmente, existe una creciente variabilidad climática con un consecuente aumento de eventos extremos. Ello se manifestó, por ejemplo, en la República Bolivariana de Venezuela (1999 y 2005) y las pampas argentinas (2000-2002), como también, en las tormentas de granizo y hielo que afectaron al Estado Plurinacional de Bolivia (2002) y el área de Buenos Aires (2006), y en los huracanes de 2005 en el Caribe.⁷⁹

Como se puede ver en la extensa cita, América Latina ha visto variaciones considerables sobre las evidencias antes mencionadas. Los impactos del cambio climático en son múltiples, heterogéneos, no lineales, de diferentes

78

Ibíd. pp. 14 - 20

79

Ibíd. 19

magnitudes y ciertamente significativos, aunque aún persiste un alto nivel de incertidumbre en cuanto a sus canales de transmisión y su amplitud específica. Asimismo, existe una elevada vulnerabilidad a eventos climáticos extremos, que se evidencia en el incremento de la ocurrencia de los fenómenos de El Niño y la Oscilación Austral en las últimas tres décadas, de la frecuencia e intensidad de los huracanes en Centroamérica y el Caribe y de los valores extremos de precipitación en el sudeste de América del Sur. Los mayores problemas registrados son sobre la presión de los recursos hídricos, sobre todo considerando la incorporación de amplias zonas al desarrollo. También deben considerarse la afección a la biodiversidad en las zonas de alta producción maderera como la amazónica y a extensas regiones del sur de la región. Existe una pérdida significativa de manglares y bosques de zonas muy bajas por deforestación, mal uso de los recursos (camaroneras en el caso del Ecuador) o por el aumento de las mareas y del nivel del mar. Los países más vulnerables a estos eventos son los que tienen mayor cantidad de costas (caso de Brasil y México).

Para el caso del Ecuador, según el reporte de CEPAL, el país podría experimentar severas reducciones de las lluvias en la serranía, así como aumentar la pluviosidad en las zonas altamente inundables para el año 2070. Esto afectaría y tendría consecuencias serias sobre la producción agrícola maicera y de tubérculos, lo que constituye un amplio rango de uso de mano de obra.

La evidencia empírica para América Latina y el Caribe muestra que, a nivel agregado, estos cambios en las variables climáticas tienen efectos significativos en las economías de la región y que son crecientes en el tiempo. En la región, las presiones adicionales sobre la disponibilidad de los recursos hídricos, el incremento de los incendios forestales, las mermas significativas de la productividad agrícola de algunas regiones, los efectos negativos sobre la salud, los daños en zonas costeras por aumento del nivel del mar, la disminución de servicios ecosistémicos por pérdidas significativas de biodiversidad, el aumento de la morbilidad y mortalidad por eventos extremos, entre otros, serán una nueva fuente de preocupación y condicionarán la senda de desarrollo. Sin embargo, estos efectos también son heterogéneos en función de climas, regiones, sectores y agentes económicos y, en el tiempo, tienen comportamientos no

lineales y con umbrales específicos. No obstante, la estimación preliminar de los costos y beneficios económicos del cambio climático para América Latina y el Caribe, con la información disponible, muestra un balance negativo y creciente en el tiempo. En efecto, en países templados podría llegar a perderse el equivalente a alrededor del 1% del producto anual durante todo el período de análisis, es decir hasta 2100, lo que excede el presupuesto de los ministerios de medio ambiente. Estos costos serían superiores en los países andinos, de Centroamérica y el Caribe. Además, en algunos casos, como los que afectan a la biodiversidad o las vidas humanas, habrá consecuencias irreversibles no cuantificables económicamente. Cuán dramático o tolerable sea el balance está íntimamente ligado al escenario de emisiones. El cambio climático ya en curso hace inevitable la adaptación en la región.

CAPITULO IV REPRIMARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA.

4.1 Reprimarización de la economía después del ISI y tendencias actuales.

Como habíamos anotado brevemente, la economía de América Latina ha sufrido un proceso de reprimarización que debe ser considerado con respecto a la dependencia de su economía sobre productos primarios.

Cuando en la década de los 40 y 50, las necesidades de abastecimiento de insumos que no podían ser importados de las economías en crisis europeas y ante un auge en la época del capitalismo, sobre todo experimentado por Estados Unidos, los países de América Latina iniciaron un proceso desarrollista que permitiese suplir las carencias de producción industrial y aprovechar la coyuntura favorable para el crecimiento económico.

Obviamente los factores productivos desplegados fueron muy disímiles alrededor de la región y correspondiéndose al desarrollo previo logrado durante la etapa de expansión del capitalismo de 1870 a 1814.⁸⁰ Los países que mejor pudieron adaptarse al proceso de desarrollo habían logrado una interesante formación bruta de capital, así como habían logrado mejores conexiones con el mercado y el capital internacionales. Países como Argentina, Brasil, México, Chile, Uruguay fueron los que experimentaron un mayor auge. Argentina llegó a convertirse en una de las diez economías más grandes del planeta durante la década de los 50 y 60.

La estrategia de desarrollo era denominado ISI (Industrialización sustitutiva de importaciones), la misma que había sido diseñada para realizar un proceso paulatino de producción compartida de materias primas con bienes industriales manufacturados. Sin duda, los bienes de capital procedían de países desarrollados productores de tecnología.

De esta forma, América Latina logró crear un aparato industrial bastante interesante, sobre todo en los países antes mencionados, al que debería sumarse Colombia. Resulta indudable anotar que la mayoría de las industrias actuales, a pesar de su proceso, también paulatino, de desmantelamiento, se asientan sobre las bases de la industrialización que va desde los 40 a los 70.

Varios son los factores que impiden una consolidación del ISI.

En primera instancia tenemos el que la diversificación productiva nunca logró asentar bases importantes y nuestros países siguieron siendo altamente dependientes de la producción de materias primas. Incluso en el caso de Argentina, con una industria importante, la economía seguía alimentándose considerablemente de bienes primarios como trigo y carne, lo que no permitía que haya una reasignación de recursos de capital constante.

En segunda instancia debe considerarse el auge de economías también emergentes en aquella época, lo que determinaría una importante

recomposición de la oferta mundial. El surgimiento de Japón, la reconstrucción europea, sobre todo de Alemania; el apareamiento de Corea y China, así como los demás países del Este asiático conllevó a un exceso de producción de bienes de consumo e industriales a los que el mundo no estaba en capacidad de sostener con una caída considerable de la tasa de ganancia, como se ha dicho anteriormente.

Por otra parte, el crecimiento desigual de América Latina impedía que haya una mejor absorción de la producción regional por parte de los vecinos, por lo que el intercambio regional nunca se fortaleció, continuando la dependencia del comercio con los centros.

También debe ponerse atención a la importancia de haber logrado una industrialización que no tenía la capacidad de una producción considerable de bienes de capital y maquinaria pesada, por lo que los factores de dependencia tecnológica se siguieron presentes.⁸¹ La necesidad de importar maquinaria que produzca bienes industriales no permitió abaratar a largo plazo la renovación del stock de capital, lo que provocó el debilitamiento del sistema.

Por último, debe considerarse que después de la quinta guerra árabe – israelí, conocida como la crisis de Yom Kippur, en 1973 y el desplome del Sistema de Bretton Woods, la liquidez flotante fue asumida en forma de deuda por los países del tercer mundo. Un proceso de endeudamiento inmisericorde acompañó a la falta de capital para la reinversión productiva. Desde la década de los 70, América Latina se convirtió en exportadora de capital dando un giro histórico considerable. Esto tuvo repercusiones sobre la posibilidad de mejorar la formación bruta de capital.

Además debe aunarse los factores políticos, en una época de persecución política y descomposición de la institucionalidad estatal en el que cundieron las dictaduras por todo el sur del continente.

Por último, existe un problema de composición del capital. Con el auge de los precios de materias primas, el capital industrial se desvía hacia la producción agrícola y, en general, de bienes primarios.

Estos, entre otros factores, son los más importantes para el fracaso de las ISI. Sin embargo se debe hacer hincapié en los relacionados al comercio mundial y a la imposibilidad de desarrollar tecnología propia, es decir bienes de cuarto nivel – maquinaria que produzca maquinaria.

Así, con la crisis de la deuda de inicios de los 80, América Latina llega a una recesión de carácter inaudito, lo que acentúa las crisis sociales y los problemas de balanza de pagos. Con el desmantelamiento del aparato productivo, la región se vuelca nuevamente a la producción y exportación de materias primas. Cabe destacar que la caída considerable de precios durante la década de los 80, aunada a la falta de capital por pago de deuda, era compensada con el crecimiento de volúmenes de producción que no se traducían en una mejora de la cuenta corriente. Los déficit sólo se podían cubrir con nuevas deudas bajo peores condiciones dados los problemas que tenían las economías y su falta de credibilidad para el acceso a crédito barato.

A este proceso se lo conoce como reprimerización de la economía de América Latina ante el desmantelamiento del aparato productivo considerable que se había desplegado en varios países y el incipiente que se había desarrollado en regiones como la andina.

Como se puede observar en el cuadro sobre la estructura de la canasta exportadora del capítulo II, la mayoría de las economías de América Latina han visto una continuidad sobre su dependencia de productos primarios, mientras que en el total de América Latina, el crecimiento de Brasil en su capacidad productiva, así como la recuperación argentina han permitido que las cifras globales mejoren. Los países del Área Andina, por ejemplo, han debilitado su aparato productivo desde la década de los ochenta aunque han podido diversificar su canasta exportable, así como la composición de los productos manufacturados.

Cuadro N° 9

Estructura de la canasta exportadora	Décadas				
	60	70	80	90	2000
América Latina (sin México)					
Bienes Primarios	69,1	59,9	49,8	42	44,7

Manufacturas	30,5	39,3	49,3	56,4	53,8
Basadas en recursos naturales	88,1	70,1	56,7	49,4	46,7

Elaboración: Autora

Fuente: *El auge reciente del precio de los productos básicos en perspectiva histórica*. CEPAL. 2008 Bello – Heresi

El global de América Latina ha visto una diversificación de la producción a la que se suman exportaciones tradicionales de productos primarios. La región continúa siendo productora de bienes primarios en grandes cantidades, pero ha logrado reducir la dependencia. Por otra parte, las manufacturas han logrado contar con bienes intermedios no provenientes de recursos naturales, lo que ha permitido un repunte del aparato productivo en economías clave como Brasil, México y Argentina.

4.2 Especialización productiva de materias primas en América Latina.

La especialización productiva de nuestros países depende de varios factores:

Al ser dependientes de productos primarios, la especialización está ligada a cuestiones geográficas y climáticas.

Existen importantes cuestiones de orden histórico en la producción minera debido al temprano descubrimiento colonial de importantes yacimientos en países como Brasil, Perú, México, Bolivia, Chile.

La especialización productiva de América Latina tiene transformaciones sobre la base de la caída de precios o caída considerable de la oferta para poder sostener los ingresos fiscales. Con los avances tecnológicos que sustituyeron al caucho u otros productos, así como a la fabricación de alimentos sintéticos o suplementarios, la composición de la especialización productiva de nuestros países ha cambiado. El Ecuador es una muestra bastante ejemplificadora de ello.

El siguiente cuadro muestra la especialización productiva de América Latina.

Cuadro N° 10
Comparación productiva entre países

Área	Hidrocarburos		Alimentos							Minerales				
	Petróleo	Gas	Trigo	Carne	Maíz	Frutas	Frutas Trop	Soya	Pesca	Cobre	Oro	Plata	Estaño	Hierro
Argentina			x	x	x	x		x		x		x		
Bolivia		x	x					x		x		x	x	
Brasil	x	x	x	x	x		x	x	x	x	x			
Costa Rica							x							
Colombia							x				x	x		
Chile			x			x		x		x			x	
Ecuador	x						x		x		x			
El Salvador														
México	x		x	x	x			x						
Panamá														
Paraguay		x		x	x			x					x	
Perú							x		x	x		x	x	
Uruguay			x	x				x						
Venezuela	x	x												

Elaboración: Autora

Fuente: *El auge reciente del precio de los productos básicos en perspectiva histórica*. CEPAL. 2008 Bello – Heresi

4.3 Términos de intercambio

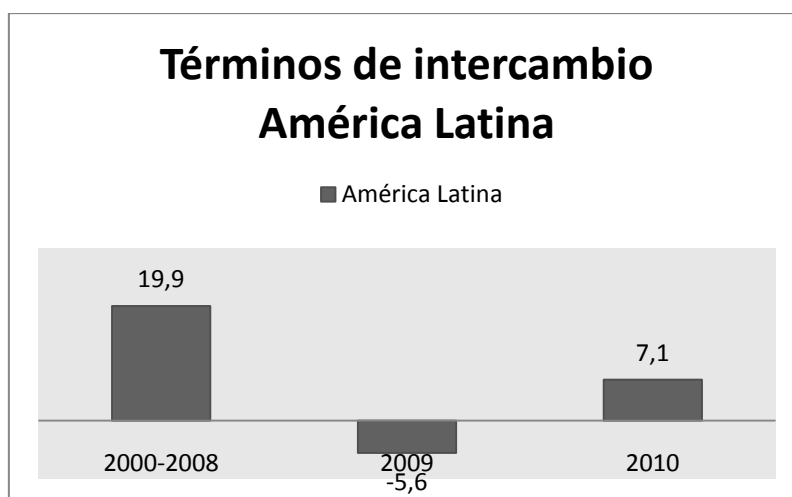
La descomposición del valor en precio y en volumen de las exportaciones de la región durante la década de 2000 revela el gran empuje de los precios, que favorecieron en gran medida a los productores de materias primas básicas. Tal es el caso de los países petroleros y productores de minerales, especialmente de América del Sur. Entre 2000 y 2008 la tasa media de crecimiento del precio de las exportaciones de estos países fue del 22%, en tanto que la del volumen fue únicamente del 6%. Los productos que tuvieron las mayores tasas crecimiento en sus precios fueron el petróleo crudo, el cobre, el mineral de hierro, las semillas de soja, el gas natural y las carnes y despojos, entre otros. México y Centroamérica, por el contrario, mostraron alzas más importantes del volumen exportado.⁸²

La evolución del precio y el volumen exportado por los países en 2009 y las proyecciones para 2010 ponen en evidencia la importante volatilidad observada en los precios de la canasta regional. Con la crisis, el componente precios se desplomó poco más del 12% en 2009, al igual que el volumen (9,7%), arrastrado por la menor demanda internacional. En 2010 las proyecciones auguran un buen pronóstico para ambos componentes, aunque todavía con relativa heterogeneidad entre regiones, específicamente entre América del Sur por un lado, y México y Centroamérica por el otro.⁸³

La mayor celeridad del crecimiento de los productos básicos en el período 2000-2008 se observa en la descomposición por producto de las exportaciones de algunos países seleccionados. En Venezuela, el precio del petróleo crudo y sus derivados aumentó un 17% en promedio entre 2000 y 2008, en tanto que el volumen decreció levemente (-1,5%). Esto determinó el aumento de la participación del complejo petrolero en el valor exportado total de un 83% a un 93% entre 2000 y 2008. En Chile, únicamente tres productos (cobre en bruto, cobre procesado y oro no monetario) experimentaron alzas combinadas de precios cercanas al 26,6%, con un aumento moderado del volumen (4,6%). Esto derivó en el incremento del peso relativo de estos productos en las exportaciones totales, de un 41% en 2000 a un 61% en 2008. En el Perú, el precio de cuatro productos (legumbres frescas, cobre, derivados de petróleo y oro no monetario) se incrementó un 33% y hubo un crecimiento simultáneo del volumen del 14%. En los demás países de América del Sur se observaron comportamientos similares, así como también en México y Centroamérica. No obstante, la mayor composición de manufacturas en estos últimos países derivó en que las alzas en precios fueran menores que en el resto de los países de la región. Producto del aumento sostenido de los precios de los principales productos de exportación, la región alcanzó una notable mejora de los términos de intercambio entre 2000 y 2008, de un 20% en promedio, aunque diferenciada entre regiones. Mientras los países andinos y Chile alcanzaron tasas medias de aumento de la relación de

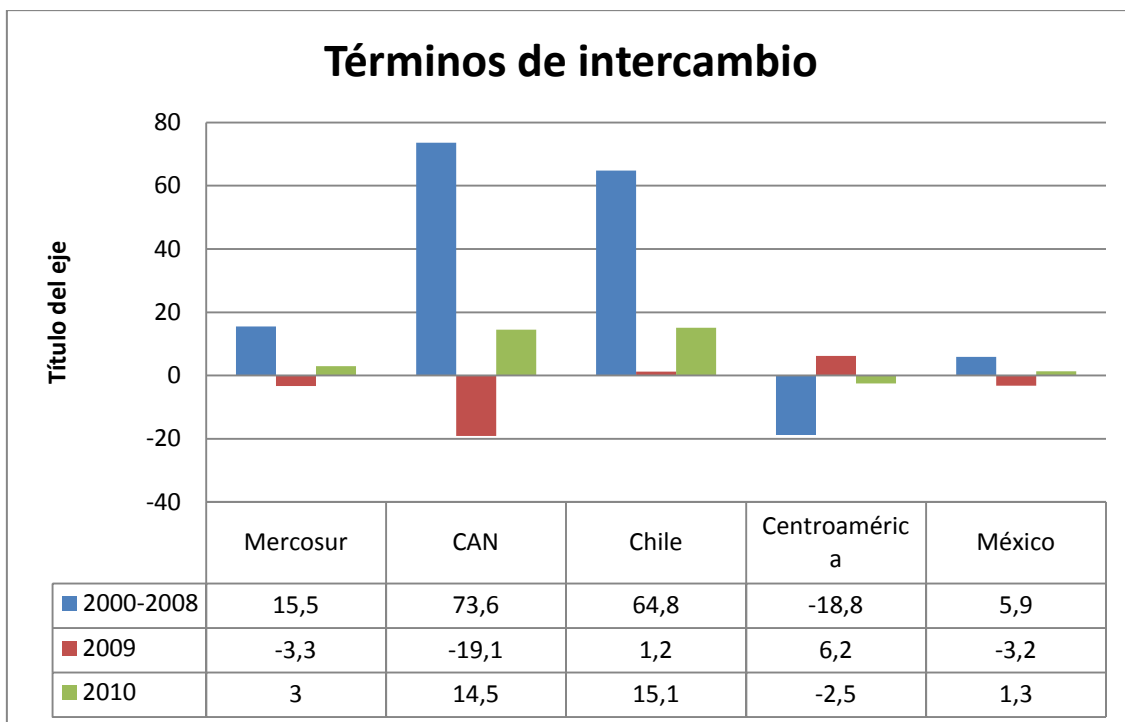
intercambio de poco más del 70% y el 60%, respectivamente, el MERCOSUR y México tuvieron aumentos menores y Centroamérica acusó un deterioro importante de los términos de intercambio del orden del 18%, sobre todo por la importante dependencia de los alimentos y los combustibles, de los que son importadores netos. Producto de la crisis, en 2009 los términos de intercambio regionales se deterioraron, al tiempo que los países centroamericanos se beneficiaron de los menores precios de los combustibles y algunos alimentos y registraron mejoras en sus términos de intercambio (6,2%). Según las proyecciones para el 2010 la región debía volver a tener un aumento de los términos de intercambio del 7,1%, con mayores ganancias relativas en el caso de los países andinos respecto de los países del MERCOSUR y México.

Gráfico N° 3



Fuente: CEPAL 2009
Elaborado: Autora

Gráfico N° 4



Fuente: CEPAL 2009

Elaborado: Autora

Este aumento del peso de las materias primas se ha producido a expensas de las exportaciones de manufacturas con contenido tecnológico medio, alto y bajo, que crecieron mucho menos que en los años 90. Esto es consistente con la caída del dinamismo de las exportaciones de sectores manufactureros intensivos en ingeniería y trabajo. Las diferencias en las tasas de crecimiento de las exportaciones de materias primas en comparación con las de manufacturas determinaron un reacomodo de los pesos relativos de las exportaciones de México, por una parte, y América del Sur, por otra. Así, México redujo su participación en el total de las exportaciones de bienes de la región, del 40% en 2000 al 30% en 2009. Por su parte, el Brasil aumentó su participación del 13% en 2000 a casi del 20% en 2009, recuperando la participación relativa en el total de las exportaciones que tenía a inicios de los años 80. Otros países de América del Sur aumentaron su participación en las exportaciones de bienes de la región, especialmente la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia y el Perú. Las bajas tasas

de crecimiento del Caribe en general y la República Dominicana redujeron también su participación en las exportaciones totales de bienes de la región.

CAPITULO V

5.1 Análisis.

En el período 1960-2008, todos los índices de precios de los distintos subgrupos, con excepción de minerales y metales y petróleo, presentaron una tasa de crecimiento promedio anual negativa, esto es, un deterioro de su precio real a lo largo de casi 50 años. El comportamiento presentado por los diversos índices de precios en las distintas décadas es consistente con los dos primeros hechos estilizados señalados en la sección anterior. Alzas y caídas de precios que se alternan, tienen dos implicaciones: las series tienen tendencia cero o ligeramente negativa y consecuentemente, lo que más las distingue es su variabilidad.

Según la UNCTAD, cuatro han sido los factores que han contribuido a la variación considerable de precios de los productos primarios durante 2009: la crisis económica y financiera mundial; los conjuntos de medidas de estímulo introducidos posteriormente por algunos países de la OCDE y algunas economías emergentes; la "financionalización" de los mercados de productos básicos; y, por último, las condiciones meteorológicas, especialmente en el caso de los productos básicos agrícolas.⁸⁴

Existe una enorme importancia en lo que respecta a las crisis cíclicas del capitalismo y a la caída de la demanda. La fuerte caída de los precios internacionales de los productos básicos se vio agravada por la marcada contracción de la demanda en las economías desarrolladas y en muchas economías en desarrollo, que causó una importante disminución del volumen del comercio internacional de productos básicos. La crisis mundial, que empezó como crisis financiera, también afectó negativamente al sistema bancario, que prácticamente dejó de otorgar créditos, privando así a los productores y

84

UNCTAD, *Acontecimientos recientes sobre el mercado de productos básicos, alternativas, tendencias y desafíos*, 2010, pp. 16

compradores de productos básicos del acceso a la financiación que necesitaban. La escasez de crédito en el punto culminante de la crisis provocó una ulterior contracción del comercio de productos básicos y agravó el desplome de los precios.

Como se ha explicado brevemente en la teoría del intercambio desigual, los de precios está marcada por una serie de factores relacionados a la composición del valor, como los salarios medidos en tiempo de trabajo, es decir valor en tanto que trabajo incorporado en una mercadería. La cantidad de trabajo incorporado en la producción de bienes primarios en tiempo, inversión y volúmenes de exportación es mayor que la que se incorpora a servicios o a desarrollo de software. La cantidad de capital necesario para la producción de bienes primarios es mayor pero representa apenas una porción de la producción tecnológica, porque la estructura del sistema internacional de precios está compuesta de tal forma que el valor se tasa sobre la cantidad de conocimiento incorporado en relación al desarrollo tecnológico en sí mismo y no a las necesidades del aparato productivo o a la importancia social de un determinado bien. Es obvio, además, que el trabajo en tiempo no es el adecuado tampoco para medir el valor de los bienes transables en el mercado internacional. Esto se evidencia sobre los minerales, por ejemplo, donde hay problemas muy graves sobre la cantidad de capital y trabajo necesarios para obtener un determinado metal que resulta ser la base de la producción tecnológica. El desarrollo tecnológico implica un trabajo limitado a una vez (excepto que haya un nuevo desarrollo para modificación, mejoramiento, y sólo se convierte en constante en la medida de la necesidad del capital), en cambio el trabajo material debe reproducirse constantemente, pues sólo esto provee de recursos tangibles necesarios para la actividad productiva.

Nuestros países no han desarrollado tecnología que permita acrecentar la plusvalía relativa, lo que impide lograr mejores valores agregados con menor trabajo incorporado. Sin embargo, también debe considerarse que existen problemas estructurales de desempleo detrás. En nuestros países existe la necesidad de la incorporación de mayores masas de trabajadores al aparato productivo. Un mejoramiento tecnológico permitiría una menor inversión corriente, pero esto sería a costa de la fuerza de trabajo incorporada. Por otra parte, en el estado actual de cosas, existe una sobrexplotación y mala

remuneración de la fuerza de trabajo existente para que los valores incorporados permitan competir a nuestros productos con otros del tercer mundo o de países en vías de desarrollo.

La globalización ha dado origen a una marcada interdependencia entre países, así como las asimetrías incrementadas por el aumento de las brechas en el crecimiento así como al desarrollo tecnológico y al crecimiento. El mayor crecimiento de la economía mundial ha aumentado la brecha sobre el ingreso. Los coeficientes de diferencias desde inicios del siglo XIX hasta nuestros días cambian de una relación de 3 veces a 20 veces más. Esta oscilación sólo mejora en la Edad de Oro del capitalismo, pero se revierte con la crisis y aumenta en las décadas subsiguientes.⁸⁵

La mejor época para América Latina tiene que ver con los años de la Edad de Oro del capitalismo, así como a la implementación del ISI. La década de los sesentas fue la de mayor crecimiento para América Latina, definitivamente como producto del proteccionismo para beneficiar a la producción local y a la demanda mundial de materias primas y manufacturas.

De acuerdo al análisis histórico sobre el ingreso de Maddison, América Latina y el Caribe, junto a Europa del Este han sido las regiones de ingreso medio en el mundo desde el inicio del capitalismo industrial, sin embargo, como hemos indicado, la desigualdad en el ingreso ha aumentado desde 1973 hasta 1980, años en los que se produce una reprimarización de la economía de nuestra región, así como la financiarización de la economía de los países del primer mundo.

Aparentemente en años posteriores ha habido un descenso de la desigualdad en el mundo, pero esto se debe, únicamente, al auge de economías emergentes como India y China, quienes tienen más participación del ingreso mundial.

Las únicas fases de real éxito para América Latina se han dado, como hemos visto en la historia económica de la región fue de 1870 a 1917, en lo que la CEPAL denomina primera etapa de la globalización, en donde la región se vio

85

MADDISON Angus, *Income Growth, Income gaps and the ranking nations*, Boulder, 2008

beneficiada del crecimiento mundial y durante el ISI en el tiempo de la posguerra. Sin embargo, debido a los propios ciclos del capitalismo, así como a políticas equivocadas y el crecimiento de la competencia mundial ha habido una incapacidad de sostener el recorte de la brecha sobre el ingreso. La oscilación de la brecha y las asimetrías han tenido más fases de crecimiento que de contracción, acelerándose con la aplicación de políticas neoliberales. Solamente los países que continuaron su proceso de industrialización más allá de la crisis mundial como Brasil y México han experimentado crecimientos sostenidos que tampoco han logrado acortar la brecha y las asimetrías internas. Brasil, por ejemplo, es uno de los países más desiguales del mundo.

El mayor rezago para la región se ha producido en la tercera fase de la globalización a partir de 1973, situación que se replica a nivel general en el mundo con la excepción de las economías emergentes y el Este de Asia. Tal como han crecido las diferencias entre regiones, también ha habido un incremento de las diferencias entre países de las regiones, lo que implica que cada vez menos países tienen más participación sobre el aporte de la producción de la región en el mundo, lo que a su vez implica una mayor concentración dentro de los países.

Esto ha sido, empero, una constante del capitalismo mundial con excepción de la segunda etapa de la globalización durante la posguerra, cuando el ingreso en los países industrializados tendió a ser uniforme debido a las intensivas luchas obreras, a la estandarización salarial y a la participación de los trabajadores en el producto. La intensiva migración europea permitió aliviar la presión salarial en Europa y a presionar hacia la baja en Estados Unidos.

Tal como las teorías de Rostow⁸⁶ y oficiales del Banco Mundial habían previsto, exceptuando este breve periodo de gran auge, no ha habido una tendencia hacia la convergencia de los países, por lo que las dinámicas de avance y retroceso imponen abismos insalvables cada vez más grandes entre países. El proceso de reprimarización, por ejemplo, da cuenta de cómo América Latina ha retrocedido en su posibilidad de tender hacia la convergencia experimentada en los periodos de posguerra.

El efecto conjunto de la desigualdad internacional y nacional ha sido que, si se obvia la participación de India y China en el producto mundial, las variaciones son muy sensibles sobre la tasa de países ganadores y perdedores. Su participación compensa las tendencias distributivas gracias a su excelente desempeño. Durante la fase de retroceso del capitalismo debido a las dos guerras mundiales y al periodo entre ellas, la igualdad de ingreso entre países desarrollados, así como a la redistribución de los Estados de Bienestar benefició a que la brecha se mantuviese en los mismos niveles de la primera etapa de globalización. Con el fin del Estado de Bienestar en muchos países, así como a un proceso de distribución regresiva del ingreso la disparidad dentro de los países, también permite dar cuenta de la tendencia también regresiva en la distribución del ingreso entre países.

Debe considerarse, además, que el aumento de circulación de capitales gracias al fin de las restricciones, así como a una intensificación del comercio mundial ha llevado a un proceso de acaparamiento de la producción y de la especialización productiva entre países. Los países propietarios de capital tienen la posibilidad de invertir en economías más débiles ya sea para obtener beneficios en base a la especulación o en inversión productiva gracias a la presión que se ha ejercido sobre el trabajo en esos países, empeorando las condiciones distributivas del producto dentro de países maquilas. Esto mismo ha sucedido en países como China, que si bien con un incremento de dos dígitos y de alrededor del 8% en las décadas de los ochentas y noventas respectivamente, han visto un incremento de las desigualdades dentro del país. Asimismo, América Latina, dentro de la propia región, es la que muestra la peor distribución del ingreso dentro de los países, lo que la convierte en la región más desigual del mundo.

Los motivos sobre los cuales descansa la tendencia regresiva de la distribución del ingreso no sólo están asociados a una mala distribución de los activos, a la falta de capitales, al pago de servicio de deuda, sino a la brecha tecnológica y educativa que se experimenta entre países. Por otra parte el debilitado movimiento obrero, la gran oferta de mano de obra, así como

problemas ligados a la corrupción han facilitado el incremento de las desigualdades dentro de nuestros países.

Por último, esto hecha al traste las visiones optimistas de la liberalización económica bajo el presupuesto de la eficiencia de mercado para la asignación de recursos y activos. El aumento de la brecha sobre el ingreso y las cuestiones detrás de ésta, dan cuenta de las dificultades con las que se enfrentan las economías en condiciones de desigualdad creciente.

5.2 Conclusiones

Según el reporte de la FAO sobre agricultura para el 2009 - 2018⁸⁷, durante el 2009 se han experimentado cambios en el precio de los commodities tendiendo a una reducción con respecto al incremento que se había experimentado durante la presente década. En términos generales, en los últimos años, desde diciembre del 2007, en relación a los commodities, los alimentos son los que han experimentado una variación menos significativa, llegando a un pico en junio del 2008 en el índice comparativo desde diciembre del 2007 hasta diciembre del 2009. La fluctuación más importante data del último semestre del 2008, teniendo al pico, como hemos dicho a inicios del semestre y encontrando su cota más baja en el análisis de los 4 últimos semestres (no cuenta el año 2010).⁸⁸

El precio del petróleo y de los energéticos ha sido mucho más explosivo, con diferenciales considerables entre los índices que llegan a triplicarse en periodos de corto plazo, es decir, del último semestre del año 2008, pasando de 450 a 150 en índice de precios nominales de 2000=100. Después de esto el petróleo tuvo un repunte hasta diciembre del 2009, llegando a 250. El gas natural ha sido el que mayor evolución ha experimentado con un incremento del 44% debido a los duros inviernos y a los problemas de la Unión Europea generados con Rusia y Ucrania.

87

OECD-FAO AGRICULTURAL OUTLOOK 2009-2018

88

Commodities Market Review. Enero de 2010. DECPG, Banco Mundial

La variación de los minerales es menos dramática que el de los productos energéticos, pero tiene fluctuaciones muchísimo más marcadas que los alimentos, que han tenido cambios sostenidos a lo largo de la década.

Debe tomarse en cuenta que la variación de los precios obedece a la composición de la demanda, en su mayor parte, de la canasta de las economías emergentes y de cómo China ha modificado sus opciones productivas y de cómo se ha organizado el gran país para sus fases productivas agrícolas. Debido a que la soya, el arroz y el trigo constituyen fuentes básicas de la alimentación China, exceptuando se produzcan variaciones considerables debido a una sobreoferta, no se prevé cambios. En la soya ha habido una caída de la demanda debido a que países occidentales han modificado su demanda sobre este producto.

Con respecto a la carne y el trigo los precios se han mantenido relativamente más estables, sin experimentar cambios considerables.

Los productos que han experimentado descensos más considerables son: té, aceite, maíz y soya, debido, sobre todo, a contracciones de la demanda. En el caso del maíz, debe verse que la caída de los precios se debe a que se ha detenido la demanda para la producción de biocombustibles en la medida en la que había crecido en años anteriores.⁸⁹

Ahora bien, la FAO en su reporte 2009 – 2018, prevé una tendencia al alza después de la contracción de los precios que se va a experimentar en los productos alimenticios durante el 2009. La modificación, como se puede ver, en promedio se mantiene alrededor del 4 o 5% en los productos que han visto incrementar sus precios, así como un dato igual negativo entre los que han visto caer los precios. La FAO prevé, de acuerdo a una evaluación sobre la evolución de las políticas agrarias que se promueven en el mundo, así como al uso de la tecnología y a proyecciones sobre indicadores macroeconómicos generales, que los precios se incrementarán después del descenso experimentado durante el 2009. También esto tiene relevancia debido a la crisis mundial que desplomó

precios de muchos productos básicos, aún cuando, según datos de la misma FAO, el sector de inversión en commodities es la que menos amenazado se verá, debido, precisamente, a las subvenciones estatales de las que muchos países se benefician, así como a una creciente demanda debido a las economías emergentes. Las políticas alimentarias promovidas por el G8, que quieren incentivar la seguridad alimentaria en el mundo, después del anuncio de que para el año 2009, había mil millones de personas que no podían satisfacer sus necesidades básicas de alimento, han creado la expectativa de que no descienda la inversión en producción agrícola.

En términos reales, de acuerdo a su importancia en la composición de las canastas de los países desarrollados y emergentes, se prevé un crecimiento de los precios que oscilan entre el 10 y el 20% para la siguiente década. Esto también debido a que, con una esperada rehabilitación de la economía mundial se espera que haya un incremento en la inversión debido a las mismas expectativas de ganancia por el incremento de los precios de los productos.

La demanda inelástica de los bienes agrícolas determina que haya un umbral sobre el que no se puede contraer la demanda, debido a la necesidad de los mismos para reproducir la vida y a que, en general, se puede sacrificar el consumo de bienes con alto valor agregado, pero no de bienes de seguridad alimentaria (exceptuando en países pobres que reciben apoyos internacionales como Sudán, Corea del Norte, Guatemala, etc.).

La evolución de las variaciones de los productos ligados a la demanda de biocombustibles tienen la posibilidad de ser evaluados en mejor medida debido a que su compra implica políticas estatales y no privadas. Esto también incide en que la variación sea internacional y no sobre los mercados internos de cada país, lo que facilita la evaluación.

Por otra parte, en la medida en la que se intensifique el mercado sur – sur, habrá un incremento sustancial del tráfico mundial de commodities de alimentos, debido a la especialización productiva de las zonas competentes. Esta intensificación es probable en la medida en la que pueda haber expansiones o contracciones en los mercados del primer mundo. Ahora bien, en lo que respecta a la intensificación del uso de recursos naturales, se podría experimentar el

cambio más importante, puesto que de acuerdo a datos de la FAO⁹⁰, la producción mundial de comida debe incrementarse en más del 40% para el 2030 y en 70% para el 2050. 1.6 billones (no sé si en términos anglosajones, supongo, eso sería 1.6 mil millones) de ha. deben añadirse al 1.4 existentes. La mayoría se encuentra en África y, sobre todo, en América Latina. Los problemas a esto están ligados a la presión sobre los recursos y a las propias limitaciones físicas de los países en expansión, como en el caso de China, que tiene que enfrentarse a una expansión agrícola imposible hacia el desierto del Gobi.

Con lo que respecta al agua, esto no sólo está ligado a las modificaciones de los ríos por los cambios en glaciares, páramos, etc., sino también sobre la demanda de agua para consumo humano en ciudades y, por sobre todo, para irrigación. La producción de alimentos en los próximos años estará frenada por las condiciones que India y China hallen sobre la disponibilidad de agua dulce para la irrigación, así como a la capacidad del mundo para sostener la demanda de estos países. En términos generales, los cambios sobre los precios de los *commodities* de agricultura pasan por la demanda de las economías emergentes, las mismas que son las más pobladas del mundo. Sólo entre India y China, se alcanza un 40% de la población mundial. La capacidad de sostener la demanda de estos gigantes pasa por un incremento de la productividad optimizando los recursos disponibles, puesto que no existe posibilidad de expandir los centros productivos de alimentos dentro de esos mismos países. Debe considerarse la importancia del agua sobre la irrigación y la demanda de consumo humano. Quizá, como decía Mao, los países vuelan a dividirse entre los que tienen y no tienen agua.

La crisis alimentaria actual responde tanto a factores estructurales que viene gestándose desde hace décadas atrás, así como a factores más recientes como la subida del precio del petróleo, la caída del dólar, la especulación, los biocombustibles, las condiciones climáticas, etc. No obstante, salvo la razón última que responde a factores naturales, las demás variables se

90

FAO. Op. Cit.

encuentran afectadas por crisis financieras en las que la especulación financiera y la creación de burbujas juegan un rol importante. Centrándonos más en la relación de los mercados financieros y de commodities podemos decir que la financiarización, a través de diversos instrumentos como los futuros, de productos básicos ha hecho que el funcionamiento de las bolsas de *commodities* sea cada vez más conflictivo, siendo los países más expuestos los que combinan un alto déficit de cuenta corriente con una importante acumulación de pasivos externos por el sector privado. La inestabilidad del precio internacional, más las políticas comerciales que desfavorecen a los países en desarrollo y sus desventajas en los métodos mismo de producción, los hace vulnerables ya que su producción no puede insertarse de manera óptima en el mercado internacional y muchas veces ni en el nacional. Tras la aplicación de las políticas de ajuste en América Latina, asistimos a una reprimarización de la economía. No obstante, esta reprimarización no se encuentra orientada a satisfacer las necesidades alimentarias internas, sino más bien a abastecer los mercados internacionales de aquello que requieren (sea alimentos o recursos naturales) o bien de aquello que tiene cabida en los nichos dejados por los países desarrollados que subvencionan su producción agrícola.

En la medida en que los inversores financieros aumentan la volatilidad de los precios, la cobertura se hace más cara y tal vez inasequible para los usuarios de los países en desarrollo, ya que pueden no ser capaces de ajustarse a los márgenes financieros, muy por encima de sus capacidades tradicionales. Las empresas grandes y bien capitalizadas pueden permitirse estos aumentos, pero los más pequeños participantes necesitarán reducir sus contratos, fusionarse o vender en muchos casos. Esto podría reducir la liquidez en sí, la volatilidad y desalentar a más inversores, la tendencia solo daría lugar para los más grandes. Desde 2006, hubo numerosos casos de falta de convergencia de precios entre los mercados de contado y los contratos de futuros (maíz, soja y trigo). El precio de un contrato de futuros que exige la entrega puede ser diferente del precio al contado actual, pero estos precios deben coincidir muy de cerca, cuando expira el contrato de futuros. De no coincidir, a la larga podría dar lugar a una

disminución en la de cobertura, ya que los usuarios comerciales buscan mecanismos alternativos para la transferencia y gestión de riesgo de precios⁹¹.

No obstante, la tendencia del incremento del precio de los alimentos y materias primas no es de este siglo, a comienzo de los años setenta (1972-1974) y como respuesta a la crisis energética desatada hacia 1973, y puesto que la revolución verde y la industria agroindustrial ya tenía relativo auge, generaba un incremento de los precios de los alimentos de manera importante. De ahí tenemos algunas semejanzas. En primer lugar, ambas surgieron tras cambios climáticos fuertes, incremento del precio de petróleo y químicos, y gestaron fuertes protestas que derrocaron gobiernos, incluso y crearon nuevas organizaciones. La segunda crisis, la actual, aun esta por ver lo que produce pero hay instituciones en construcción⁹², no obstante, las crisis parecen ser de corto aliento.

Además, en los 70 se dio en un marco de estancamiento con inflación que abrió las puertas a la política neoliberal, la presente crisis ha puesto en duda la capacidad de autorregulación de los mercados y está reivindicando el papel regulador del estado y las políticas de reactivación del gasto público. A Corto plazo, las crisis provocaron un incremento de la pobreza y la indigencia, menos remesas, menos salario, menos empleo, más hambre. Los análisis no son alentadores⁹³. Además porque el área cultivable escasea o porque necesita mucho agua y los países (china, corea sur o los emiratos) se ven obligados a comprar tierras en otros países⁹⁴.

91

Ídem, p. 68

92

Alianza de alto nivel para la crisis de la seguridad alimentaria global (Naciones Unidas 2008) y la creación por parte del G8 de la Asociación Global para la Agricultura y La Seguridad Alimentaria (G8 2009)

93

FAO 2009 The state of food insecurity in the world, Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2009

94

1 Véase al respecto: Klare, Michael, *Rising Powers, Shrinking Planet: The New Geopolitics of Energy*, Henry Holt and Co., 2009

A mediano y a largo plazo el proceso de **cambio climático**, el **crecimiento demográfico**, la **seguridad energética** y la **seguridad alimentaria** son fenómenos que estarán muy ligados geopolíticamente en los próximos años. Si se limitan las emisiones se limitará el crecimiento⁹⁵. En América latina la pobreza es aun muy alta y la desigualdad es la mayor en el mundo y esta mas enfocada en mayor proporción en las aéreas rurales. Con la crisis se incrementará el desempleo y caerán las remesas y con estas, incrementará en 9 millones de personas pobres y 5 millones de indigentes. **La desnutrición es muy alta, más de la mitad sufren este flagelo.**

En este sentido, políticamente, se plantean algunos dilemas que vale la pena tener en consideración a la hora de construir consensos y ser incluidos en las agendas, tanto a nivel nacional como internacional. Estos dilemas están en decisiones que implican otra manera de asumir los compromisos. El intervencionismo o subsidiariedad del Estado, es la planificación o el libre juego del mercado planteando aquí la autosuficiencia alimentaria o agro-exportación; en el corto y el largo plazo se denotan propósitos antiinflacionarios o redistributivos; producción agroindustrial y producción orgánica y alternativa, como centralidad campesina o empresarial en la producción alimentaria, el conflicto entre el corto y el largo plazo; la utilización de tecnologías "tradicionales" o tecnologías "modernas"; el impacto ecológico y el desempleo campesino; la cuestión de los precios como eje fundamental de desarrollo a la hora de competir entre grandes y chicos, en este sentido tener en cuenta los precios que estimulen la producción o precios que favorezcan a los consumidores; la aceptación o rechazo de la ayuda alimentaria, en este sentido ésta entra a competir en los países con graves problemas (desastres naturales, crisis económicas o sociales, etc.), desplazando, a productos autóctonos. Las políticas de importación comercial a precios subsidiados tienen semejantes efectos sin que sean objeto de polémica.⁹⁶

95

STERN Nicholas, *El informe Stern: la verdad del cambio climático*, Paidós, Barcelona, 2007; también: Lester R. Brown, *Plan B 3.0: Mobilizing to Save Civilization*, Earth Policy Institute W • W • Norton & Company New York, London, 2008

96

Schejtman, Alexander y Chiriboga, Manuel, op. Cit. P. 11

Dado que la financiarización de futuros de productos básicos, los biocombustibles y los proteccionismos estatales por parte de los países desarrollados han hecho del funcionamiento de las bolsas cada vez más polémicas, la cuestión que la actual crisis financiera plantea es cómo el funcionamiento de los mercados de futuros de productos básicos puede mejorar de tal manera que pueda cumplir su función de desarrollo. En este sentido el desarrollo está muy sujeto a las cuestiones antes planteadas y demandan respuestas que vayan acordes a los desafíos que deparan los cambios que implican las crisis y los cambios planetarios que poco a poco se incorporan a las agendas internacionales.

También debe considerarse los problemas relacionados al cambio climático. Este es un problema global, respecto tanto de sus causas como de sus consecuencias, y significa, desde una óptica económica, una externalidad negativa global. Su solución representa una ganancia en el bienestar general, lo que no implica que dejen de existir grupos o regiones que tendrán pérdidas o impactos negativos pero que pueden compensarse adecuadamente. En este sentido, es fundamental diseñar e instrumentar una estrategia global que reconozca las responsabilidades compartidas pero diferenciadas del problema con sólidos fundamentos económicos y una apropiada administración de riesgos. Para el conjunto de los países de América Latina y el Caribe se observa que los costos económicos asociados a los impactos del cambio climático son superiores a los de participar en un acuerdo de mitigación que reconozca la responsabilidad histórica e imponga metas diferenciadas por regiones acordes con los principios de equidad y corresponsabilidad.

Por último debe considerarse la importancia de las economías emergentes: En el actual contexto de la globalización el papel de China es cada vez más creciente en la dinámica de la economía mundial, así como su participación en el comercio mundial y en el PIB. Con la superación de las economías nacionales, de los contextos nacionales de inversión, el incremento del comercio se ha evidenciado una economía mundial, que ha evolucionado desde una economía con división internacional de la producción y la especialización en la producción de materias primas, bienes elaborados y producción de tecnología.

El desarrollo de las estructuras productivas y la forma de intercambio y comercio internacionales de cuenta de los niveles de interdependencia y, por otra parte, que las crisis cíclicas se manifiestan en tendencias globales de sobreoferta, contracción global de la demanda o financiarización de la economía. Las limitaciones básicas para la comprensión de este nuevo contexto es que la ciencia económica ha sido pensada, en gran parte, para la explicación de los procesos económicos de corte nacional. La dicotomía “economía nacional” y “resto del mundo” da cuenta de esto. La economía mundial se analiza desde las particularidades de las economías nacionales en su interrelación, lo que implica serios inconvenientes epistemológicos.

En última instancia, el gran problema pasa porque la ciencia económica no puede establecer parámetros para medir los procesos cíclicos mundiales y pronosticar las crisis mundiales. Las transformaciones más importantes se han dado en las relaciones capital-trabajo, capital-recursos naturales, entre capitales y cambiando el grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Estas transformaciones están conectadas con las necesidad de restablecer los bajos niveles de la tasa de ganancia desde la crisis de inicios de los 70's. Con un alto dinamismo de los capitales, los salarios reales mundiales sufren una contracción, lo que beneficia a la reducción de costos y al aumento de la producción mundial, no a los niveles de la época dorada, pero sí en relación a la fase de declive. Esta circulación de capitales libremente está fundamentada teóricamente en el neoliberalismo, que promueve la apertura general de mercados de toda índole. Todos estos cambios dan como resultado general: aumento de las ganancias globales (de 1991 a 1999 las ganancias globales se han incrementado en cerca de un 90%, pasando de 451mil a cerca de US\$ 851 mil millones de usd), profundización de las dinámicas de ciclos del capitalismo, profundización del desarrollo desigual, modificación de los términos de intercambio con un repunte del precio de las materias primas, etc.

En el caso de Estados Unidos, el aumento de las inversiones ocasionaron un aumento de la productividad y con el traslado masivo de capitales para reducir costos de producción mejoró la tasa de ganancia por inversión durante la década de los 90's. Ya a partir de la década de los 80's se puede registrar una mejora en la producción mundial que se desacelera en los 90's debido a las crisis

de varias regiones y países, con un despunte relativo en el año 2002.⁹⁷ Estados Unidos desde 1983 hasta 1987 el crecimiento es del 125% y hasta el año 2004 del 183%, lo que implica que el país pudo superar una larga ola descendente para tener un nuevo repunte desde los 90's, con una significativa recuperación de la tasa de ganancia.

La economía mundial ha experimentado grandes transformaciones en las últimas décadas por la globalización, con gran relevancia de nuevos actores económicos. Si bien Estados Unidos no ha perdido su papel mundial y su hegemonía, desde los 70's y 80's ha compartido su hegemonía con otras grandes economías capitalistas (Japón, Alemania) y en la actualidad China.

Cabe destacar que la frecuencia de las crisis cíclicas se ha acentuado, con contracciones fuertes de demanda, sobreproducción, etc. China se ha demostrado ser menos vulnerable a estas crisis basado en su dinamismo exportador que no ha caído a los niveles que otras potencias han experimentado. América Latina ha podido enfrentar la crisis debido a la expansión de la demanda selectiva china de productos primarios y a la mejora de los términos de intercambio. Esto implicaría que no sólo una diversificación de la producción es necesaria para evadir el peso de la dependencia de las materias primas, también una diversificación de mercados permitiría hacernos menos vulnerables. Como declara la CEPAL, la crisis causada en el centro ha podido ser superada paulatinamente gracias a la contribución de las economías emergentes.

También debe considerarse los problemas relacionados al cambio climático. Este es un problema global, respecto tanto de sus causas como de sus consecuencias, y significa, desde una óptica económica, una externalidad negativa global. Su solución representa una ganancia en el bienestar general, lo que no implica que dejen de existir grupos o regiones que tendrán pérdidas o impactos negativos pero que pueden compensarse adecuadamente. En este sentido, es fundamental diseñar e instrumentar una estrategia global que reconozca las responsabilidades compartidas pero diferenciadas del problema con sólidos fundamentos económicos y una apropiada administración de riesgos.

97

Becker, Op. Cit.

Para el conjunto de los países de América Latina y el Caribe se observa que los costos económicos asociados a los impactos del cambio climático son superiores a los de participar en un acuerdo de mitigación que reconozca la responsabilidad histórica e imponga metas diferenciadas por regiones acordes con los principios de equidad y corresponsabilidad.

5.3 Recomendaciones.

La cooperación internacional impulsada por el Japón en Asia deja una serie de lecciones que pueden comenzar a estudiarse a fondo en América Latina. En primer lugar, en Asia la cooperación e integración se han complementado y profundizado. Eso ha repercutido en diversas áreas, promoviendo al mismo tiempo la profundización de la integración económica en la ASEAN y otros tipos de asociación económica entre las economías asiáticas. América Latina no debería desaprovechar estas oportunidades. Si la iniciativa japonesa de duplicar el tamaño de la economía de Asia antes de 2020 lograra hacerse realidad, América Latina por una parte se beneficiaría económicamente con un incremento del comercio interregional y de las inversiones asiáticas, pero por la otra tendría que competir con un rival mucho más fuerte que el de ahora.

En segundo término, la cooperación necesita de recursos financieros estables, ya que no puede avanzar sólo con discursos elocuentes o buena voluntad. Para que los mecanismos de cooperación den buenos resultados necesitan de un financiamiento con planes y objetivos concretos a mediano y largo plazo. La posibilidad de enfrentar los auges y caídas de los precios de los productos primarios estaría porque los exportadores creen frentes económicos que no suplan las caídas de precios en los mercados mundiales con aumentos de volumen de exportaciones, lo que provoca caídas aún más agudas de precios y empeora la situación.

También un buen ejemplo podría ser la Unión Europea. Ante la caída de la productividad de Inglaterra, Alemania, Francia, la solución fue consolidar un bloque regional que permitiera afrontar los desafíos del capitalismo y del

comercio mundial en conjunto, apelando a una historia común para lograr filiación y cohesión.

Por otra parte, en lo que respecta al cambio climático, resulta fundamental diseñar e instrumentar una estrategia de desarrollo sostenible, adaptativa, baja en carbono, socialmente incluyente, que reconozca que un crecimiento económico que no tiene en cuenta consideraciones climáticas y de igualdad será, en el futuro, altamente riesgoso y muy probablemente insostenible en el largo plazo. Los estudios de economía del cambio climático para los países de América Latina se enmarcan en este esfuerzo y en los que los países más importantes de la región deben tener políticas claras acerca de los tratados internacionales, creando iniciativas para instrumentar tratados regionales de reducción. Aún cuando la emisión de carbono es marginal en América Latina, otros problemas son acuciantes con respecto a la deforestación, acceso al agua, crecimiento demográfico, uso de suelo, erosión, biocombustibles, etc. Sólo el establecimiento de acuerdos permitirá crear una economía sostenible a largo plazo que no amenace a la seguridad alimentaria de nuestros países y de la región, como ya ha sucedido en los casos de Guatemala y Haití.

BILBIOGRAFÍA

Libros y publicaciones

MARTNER Gonzalo, *América Latina: El precio de vivir de las materias primas*. Nueva Sociedad. Caracas. 1992.

CARPIO Harthman, *Materias primas en el mercado internacional de fin de siglo*. CEN. Quito. 1996

AMIN Samir, *La acumulación a escala mundial*. Siglo XXI. Buenos Aires y México, 1975.

RODRÍGUEZ Octavio, *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, Siglo XXI. México. 1993.

ACOSTA Alberto, *La maldición de la abundancia*, Abya Yala. Quito. 2009.

BAQUERO Jairo, *La maldición de los productos primarios*, Ed. Futuro, Santiago de Chile, 2009.

GOWAN Peter, *Crisis en el corazón del sistema*, New left review, 2009.

ARCEO Enrique, *El fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias*

BRENNER Robert, *La expansión económica y la burbuja bursátil*, Akal, Madrid, 2009.

EMMANUEL Arghiri, *El intercambio desigual*, FCE, México, 1989.

STERN Nicholas, *El informe Stern: la verdad del cambio climático*, Paidós, Barcelona, 2007

Varios autores, *Historia económica de América Latina*, Ed. Crítica, Barcelona, 2002

Artículos y folletos

ESTAY Jaime, *América Latina en las negociaciones comerciales multilaterales y hemisféricas.*, en Estay Jaime: La economía mundial y América Latina, Buenos Aires, CLACSO, 2005.

FLOOD Chris, *Speculators give a stir to coffee and cocoa prices*, Financial Times, UK, February 5 2008.

MAYER Jörg, *The growing interdependence between financial and commodity markets*, UNCTAD, 2009.

UNCTAD, *¿Cómo enfrentar la crisis alimentaria*, Ginebra y Nueva York, 2008.

UNCTAD, *The global Economic Crisis: Systemic Failures and Multilateral remedies (Chapter III: Managing the financialization of commodity futures trading)*, 2009.

OCAMPO José Antonio, *La crisis económica global: impactos e implicaciones para América Latina*, revista Nueva Sociedad No 224, noviembre-diciembre de 2009

BROWN Lester, *Plan B 3.0: Mobilizing to Save Civilization*, Earth Policy Institute W • W • Norton & Company New York, London, 2008

FAO 2009 *The state of food insecurity in the world*, Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2009

KLARE Michael, *Rising Powers, Shrinking Planet: The New Geopolitics of Energy*, Henry Holt and Co., 2009

SCHEJTMAN, Alexander y CHIRIBOGA, Manuel, *Desarrollo Territorial Soberanía Y Seguridad Alimentaria*, en revista del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Rimisp: www.rimisp.org

UNCTAD, *The global economic crisis: systemic failures and multilateral remedies*, Informe de la Secretaría de la UNCTAD sobre Cuestiones sistémicas y Cooperación Económica, 19 de febrero de 2009

UNCTAD, *Acontecimientos recientes en los mercados de productos básicos, tendencias y desafíos*, Informe de secretaría, 2010

CEPAL, *La economía del cambio climático para América Latina y El Caribe: Síntesis 2010*

OECD – FAO, *Agricultural outlooks 2009 – 2018*, 2009

BELLO Omar y HERESI Roberto, *El auge actual de los productos básicos en perspectiva histórica*, Santiago de Chile, CEPAL, 2008

UNCTAD – ONU, *Trade and development report 2008*, UNCTAD ONU. Nueva York y Ginebra, 2008

Web

ALIMENTARIA On Line, Chicago Board of Trade; El Mercado de Granos Más Importante del Mundo, México, 2005.

http://www.alimentariaonline.com/desplegar_notas.asp?did=1006

UNITED NATIONS INDUSTRIAL DEVELOPMENT ORGANIZATION

<http://www.unido.org/doc/35782>

INFOBAE, Altas ganancias y mayor riesgo en materias primas, 30 de Junio de 2008 <http://especial-navidad.infobae.com/389099-Altas-ganancias-y-mayor-riesgo-materias-primas>

